PBT

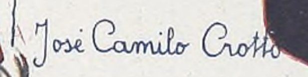
SEMANARIO ARGENTINO

AÑO XIV = Nº 662

662

Romulo S. Naon

Conservador



Radical

LA FUTURA GOBERNACION DE BUENOS AIRES — Aquí tienes, lector, dos candidatos a gobernador.

Aventuras policiales de Máscara-Dura

Segundo episodio



UNA SEMANA PARA PREPARAR LA NOVENA PARTE



...como en botica

RECORDABAN un médico y un músico los grandes éxitos que respectivamente habían conseguido en su carrera.

—Mira tú—dijo el médico;—la cura más grande que he hecho fué a uno que tenía una fiebre tan alta que tuve que tomarle el pulso con unas tenazas.

—Pues yo, dijo el músico, no he sido más feliz que cuando gané el primer premio de cornetín. Apreté con tantas ganas, que lo puse más derecho que una vara de medir.

HE aquí la llamada "Cartilla de Panamá", que ha circulado por los periódicos jocosos de los Estados Unidos, en la que van juntos el sarcasmo y la amarga verdad:

—¿Qué es el Canal de Panamá?

—Una zanja abierta en el istmo y rellena de dinero.

—¿Cómo la obtuvimos?

—"Cromwell" (Roosevelt) persuadió amigablemente a la compañía francesa para que nos la vendiera.

—¿Qué sacó la compañía?

—Cuarenta millones de dólares.

—¿Qué sacó "Cromwell"?

—Eso es precisamente lo que el Senado le ha estado preguntando durante tres años.

—¿Qué hemos sacado nosotros?

—La fama de haber realizado la más estupenda obra de ingeniería de nuestra edad.

—¿Pero lo es en efecto?

—Lo sería si pudiésemos mantener ingenieros trabajando en ella constantemente.

—¿Qué otra cosa obtuvimos, además del canal?

—Adquirimos al propio tiempo la Zona en que se halla enclavado el ya célebre Corte Culebra—¡lagarto, lagarto!—que se está tragando todo nuestro dinero.

—¿Tiene el canal alguna represa?

—Tiene varias. Bastante más de las que es posible maldecir en nuestro idioma, aun con la ayuda de la jerigonza anglocastellana de la Zona.

—¿Se terminará alguna vez de construir la represa de Gatún?

—Sí, tan pronto como inventen los ingenieros la manera de hacer flotar los peñascos en el fango.

—¿Qué es el río Chagres?

—Un perverso caudal de aguas, incapaz de enmienda ni arrepentimiento, que no puede dejar transcurrir muchas semanas sin jugarnos alguna mala partida.

—¿Cuál es la principal esclusa?

—La que el gobierno debería cerrar, con la piedra y el lodo sacados del canal, en las arcas del tesoro nacional.

EL comisario de un pueblo interroga a un campesino:

—¿Eres casado?

—Sí, señor.

—¿Con prole?

—No, señor; con Robustiana.

—Con prole quiere decir con hijos.

—Entonces, sí; tengo un prole y una prola.

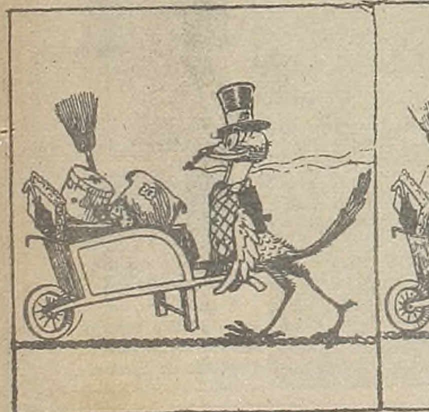
UNA lugareña muy ingenua entra a servir en casa de una señora principal que gasta dentadura postiza. La primera vez que sorprende la operación de quitarse la dentadura, dice a la señora, sin poder disimular su asombro:

—¡Qué suerte tan grande, señorita! ¡Poderse quitar las muelas de cuajo cuando a una le duelen!



Cómo se siente el que acaba de hacer una trampa.

LANGOSTA A LA GRIMALDI.—Escójase una langosta gorda; se separa la cola del cuerpo y quita la carne sin romperla. Córtase la carne de la cola en ruedas y se coloca en una fuente; se sazona con sal, pimienta, vinagre y aceite. Hay que vaciar el carapacho y limpiarlo, arreglándolo para que se pueda tener tieso en medio de la fuente. Hágase un guiso con trufas, setas, almejas y ostras, que se sazonará con una mayonesa. Quítese el molde y en su sitio se echará el guiso; se ponen las ruedas de langosta encima, la ensalada y el carapacho en medio.



— Veremos qué tal es la nueva casita.

—Estoy seguro que no me he olvidado de nada.

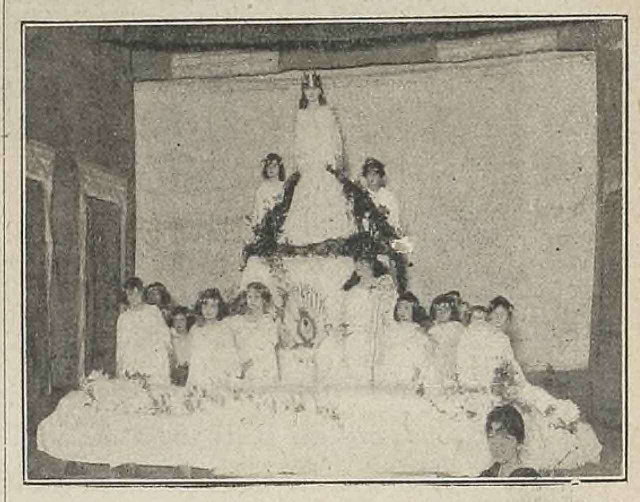


—¿Y nuestra cría? ¿Dónde la dejaste?

DE LOMAS DE ZAMORA



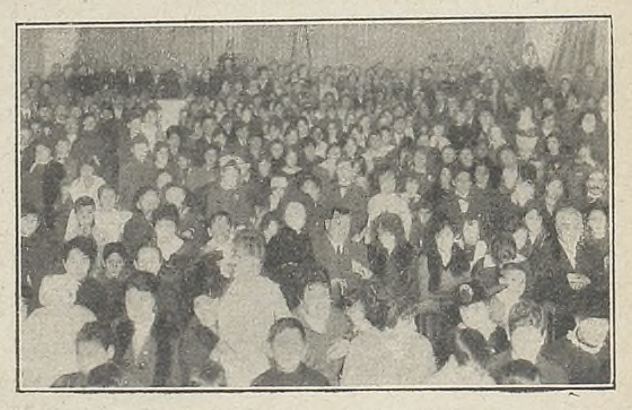
Comisión de la Sociedad Protectora de Niños Pobres, presidida por la señora de Salinas, y en la que figuran las señoras de Berrone, Garibaldi, Fulle y Silcha, y cuya sociedad celebró últimamente un festival.



«A la patria», cuadro alegórico por los alumnos de la Escuela 14, que dirige la señorita Erlinda R. Berrone.



Escena húngara «Alma de Dios», por los alumnos de la Escuela 14, que dirige la señorita de Berrone.



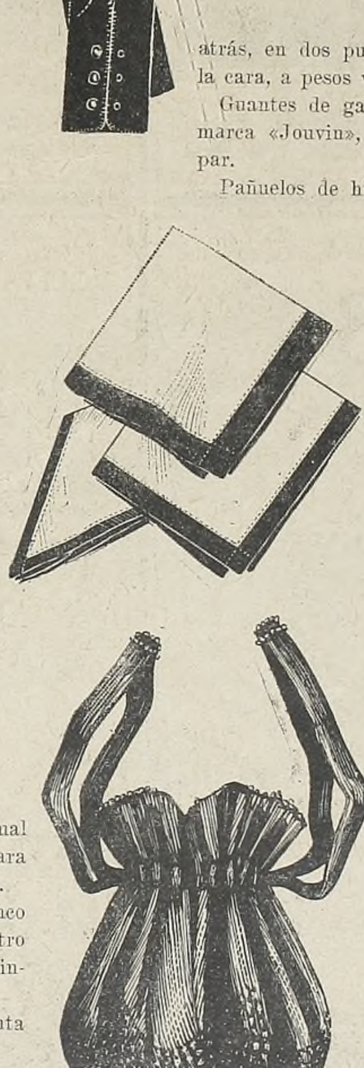
Público que asistió a la fiesta escolar organizada por el personal directivo de la Escuela 14, a cargo de la señorita Erlinda R. Berrone.

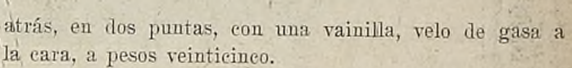
Fot. Naftaly.

El Luto y la Moda

Consecuente con mi propósito de tener a mis lectoras al corriente de las novedades del luto en la moda, ofrézcoles hoy una interesante serie de artículos propios del cambio de estación, y las invito a reflexionar sobre los ventajosos precios que para







ellos ha establecido la casa especialista de la cual he tomado los modelos que me han servido para los grabados con que ilustro la presente página.

Chal de etamina pura lana, forma de cinco puntas, confeccionado con etamina de un metro y ochenta centímetros de ancho, a pesos veintiuno con cincuenta centavos.

En otras calidades, a pesos cuarenta, treinta y cinco, treinta y veinticinco.

Etamina de un metro ochenta centímetros de ancho se obtiene a pesos diez, doce y catorce el metro.

Bonita toca de crespón chiffon, velo crespón atrás, en dos puntas, con una vainilla, velo de gasa a la cara, a pesos veinticinco.

Guantes de gamuza (piel Suecia), de la renombrada marca «Jouvin», a pesos cinco y cincuenta centavos el par.

Pañuelos de hilo, calidad superior, guarda negra, tamaño treinta y seis por treinta y seis centímetros, guarda angosta, la docena, pesos ocho; cada uno a setenta centavos.

Guarda negra, mediana, la docena, pesos nueve; cada uno, ochenta centavos. Guarda ancha, la docena, pesos diez; cada uno, noventa centavos.

Bolsa de seda, última moda, con bordado de mostacilla opaca, a pesos trece cincuenta.

En este artículo existen en la casa cuya dirección anoto más abajo, diversos modelos, desde pesos doce hasta pesos diez y ocho y cincuenta.

Ya se habrán figurado mis lectoras que la casa que ofrece estos modelos y tan ventajosos precios es *Los Lutos*, calle Carlos Pellegrini cuatrocientos cuarenta y cinco, entre Corrientes y Lavalle, donde pueden dirigirse para sus pedidos, como también para solicitar catálogos y muestras.

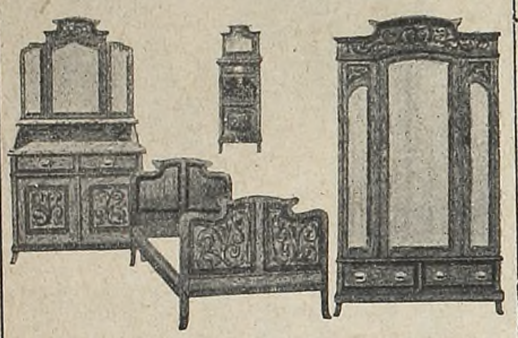
Ruego a todas las amigas de P B T interesadas en esta sección, que, cuando me escriban por cualquier consulta o informe, escriban bien clara la dirección, dando exactas las indicaciones de su localidad y domicilio, como también que acompañen a su carta la estampilla correspondiente para el franqueo de la respuesta, que me complaceré en enviarles sin pérdida de tiempo.

IRENE.

Sirlin H^nos

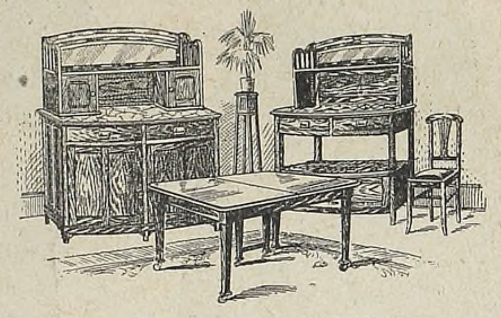
Corrientes 1172 al 1180





1 ropero, 1 lavatorio, 1 cama camera y elástico patente, mesa de luz, percha y toallero.

ROBLE MACIZO **$ 250**



1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa con una tabla agreg., 6 sillas, 1 percha y 2 columnas.

TAPIZADO en COLOR, a ELECCION

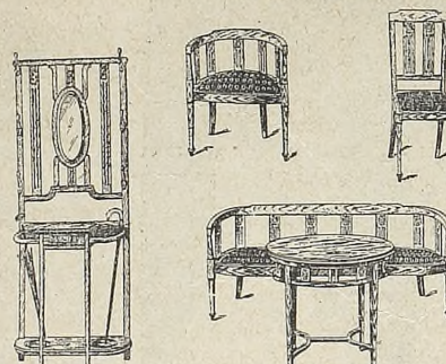


$ 98

1 sofá con dos respaldos, 2 sillones y 6 sillas tapizadas en fino similí.







1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa y 1 percha con luna biselada.

A LOS PEDIDOS DEL INTERIOR, ACEPTAMOS EL PAGO EN DESTINO

SIRLIN HNos
MUEBLES
1172 CORRIENTES 1180

Soliciten el gran
Catálogo 1917

EMBALAJE Y TRANSPORTE GRATIS



Bodas de plata de la Casa Escasany

Salón de ventas de la Casa Escasany durante la fiesta con que estos señores obsequiaron a sus amigos y representantes de la prensa la noche del 20 de julio, con motivo de celebrar sus bodas de plata comerciales.



CARTUCHOS

PARA

RIFLES — REVOLVERS — PISTOLAS

Muy poco le sirve a Vd. el arma de la más alta precisión si los cartuchos que emplea son de calidad inferior. Con tal procedimiento el resultado será siempre un desengaño.

Los Cartuchos "WINCHESTER"

de todos los calibres NO FALLAN NUNCA, SON DE PUNTERIA EXACTA Y UNIFORMES.

Son hechos por expertos en la fábrica más vasta y completa en armas de menor calibre del mundo, en la cual existen todos los elementos y facilidades para producir lo más perfecto.

Un ensayo le bastará a Vd. para comprobar las notables cualidades del "WINCHESTER"

Pida Vd. la marca W

WINCHESTER
REPEATING ARMS Co.
New Haven — Conn.
E. U. de A.

Representante en Sud América
EDMUNDO A. DURGIN
AV. DE MAYO 1354
BUENOS AIRES



Mujer amor y compañía

(Continuación)

Solamente los extremadamente misántropos, saturados de recelos y malicias, pueden acordarse entonces del dicho vulgar

"Come con él y guárdate dél."

Cositas tiernas y bien sentidas hablan los enamorados durante el curso, a veces largo, de sus relaciones, pero sus mejores dichos son "los dichos", o sea la formal promesa que hacen, ante quien da fe de ello, de ser en su día consortes el uno del otro. Generalmente

"Del dicho al hecho hay gran trecho";

pero entre estos dichos y los desposorios hay poca distancia. Sólo median tres amonestaciones, y hay aún quien las acorta, y, despreciando el camino real, echa por el atajo como más breve y obtiene que le dispensen hasta un par de ellas. Del que así le corta días al plazo, no puede creerse con Lope en "El servir con mala estrella":

que del decir
hay gran jornada al hacer,

ni con el refrán

"Decir y hacer son dos cosas y la segunda es la más dificultosa",

ni le podrán comparar con el

"Escudero de Guadalajara, de lo que promete a la noche, a la mañana no hay nada."

Casos hay en que el novio se afufa volviendo el rostro al peligro y argumentando

"Que de sabios es el mudar de consejo",

diciendo con Alarcón que

El mudar de pareceres
con causa, de sabios es,

y con Lope

que parecer muda el sabio,
consejo muda el prudente,

no se acerca ni a veinte kilómetros de la parroquia el día señalado y... que le echen galgos. Quédase la infeliz prometida compuesta y sin novio y sin otra acción contra el prófugo que la referente al resarcimiento de los gastos que hizo por razón del matrimonio en tentativa.

Raras son las ocasiones en que esto sucede. En demostración de que no pasará así, crúzanse entre los prometidos los mutuos regalos desde el día en que se tomaron los dichos. Parece que al hacerlos quieren significar

"Al buen pagador no le duelen prendas";

y dicen con Tirso en "Averígüelo Vargas":

Tomad; que al buen pagador
jamás le dolieron prendas.

Antes de esto los novios han discutido hasta la saciedad el pro y el contra de cuantas viviendas hay desalquiladas, pues aquella en que han de establecer el nido, ha de tener condiciones poco comunes.

La novia quiere

Una casa que tenga
mucha alegría,
con las cuatro fachadas
al mediodía,

porque dice que

"Donde no entra el sol, entra el doctor."

Le gustan por eso los pisos altos que, pagando menos que los principales, gozan de más aire y más luz, y además porque

"La teja junto a la oreja."

Lo que sí le asusta es la mucha escalera. Por eso a las tres Aes, que según los inquilinos ha de tener una casa, o sea "Ancha", "Abrigada" y "Arreglada", pide otra A: la del "Ascensor".

El conseguir esto, cuesta idas y venidas, y, sobre todo, hacer muchos números. Verdad es, y verdad amarguísima, que las cuentas que hacen los novios siempre salen erradas, como dice esta copla:

Todo el que quiere casarse
ajusta la cuenta alegre;
luego después de casado,
la repasa y no la entiende.

El cariño finge llanos donde hay montañas, y no mide ni pesa hasta que la inexorable realidad le habla con números, y la de estos caballeros es una triste elocuencia.

"Rey es el amor, y el dinero Emperador",

dice un refrán, y en las proximidades del matrimonio, antes y después de celebrarse, ennegrece el horizonte la intervención de notarios, dación de cuentas, etc., etc., y las escrituras de aportación de bienes y entrega de dote, con la consiguiente hipoteca que ha de prestar el marido, si tiene con qué, pues en otro caso

"Donde no hay, derecho se pierde."

"De orujo exprimido, nunca mosto corrido."

Ello es que la ley concede a la mujer tal garantía pensando que

"Quien no asegura, no prende."

"La escritura habla siempre, y los testigos se mueren."

Entretenidos con los preparativos del día grande, van los prometidos esposos arrancándole hojas al almanaque, y cuando se trata de gentes del pueblo, coge el futuro marido el guitarrillo, y en su despedida a la vida de mozo, canta a su prometida:

¡Cuándo yegará er día
que diga er cura:
—¿Quiere usté a esta mosita
por mujer suya?

¡Cuándo querrá Dios del cielo
que nos digan a los dos!
—¿Resibe usté? — Sí, resibo.
—¿Otorga usté? — Sí, señor.

Cuándo querrá Dios del cielo
y la Virgen del Pilar,
que tu ropica y la mía
vayan juntas a lavar.

Y llega al fin el suspirado día, como verá el curioso lector en el capítulo siguiente.

VIII

Ingreso en el gremio. — Un día grande. — Ajuar y "trousseau". — Vanidad y trapos. — Cortejo nupcial.

No se entra a la familia más que por una puerta. La grande, la de honor, la que se abre a la calle más ancha y de mejor ver, aquella sobre la que para lucirle durante siglos, se graba en piedra como cédula de nobleza el escudo de armas de los antepasados. La puerta del matrimonio.

La calidad de los amos de la casa no tolera postiguillos ni puertas secretas ni accesorias, ni las otras a que se refiere la copla:

Puertecica, puertecica,
¡qué deslealtades tapas
y cuántos hurtos encubres!,
por eso te dicen falsa.

No hay otro medio de acceso a la familia que el que dice este cantar:

El que enferma de amores
sin calentura,
que vaya a la parroquia
que el cura, cura;
porque esos males,
si no los cura el cura
son incurables.

La necesidad, como requisito "sine qua non", de que la iglesia sancione la unión de dos seres que se aman, la enuncia el pueblo repetidamente. Un enamorado, temeroso de no poder quitar bríos y poner freno al afán de coyunda que le solicita, canta:

Cuando yo quiera casarme
que el cura se vuelva loco,
y el sacristán no parezca
y el monaguillo tampoco.

Y discretamente dicen otras coplas:

Una rosa entró en la iglesia
cogida con el rocío;
entró libre y salió presa,
casada con su marido.

Quiero que el sí que me diste
ante el párroco repitas,
porque como cura de almas
también curará la mía.

La familia no admite otro medio de constitución que el indicado. No es el matrimonio su puerta principal. Es la única.

El refranero, que las más de las veces sabe lo que se pesca, bebe en buenas fuentes, está lleno de noticias y al cabo de la calle y despunta de agudo, ha escrito de su propia mano, saliéndole la declaración de muy adentro, que

"Compañía de dos, compañía de Dios."

aludiendo al matrimonio que funde dos almas en una sola, para que a cada uno de los cónyuges la tribulación se les vuelva gloria, reprima la mujer lágrimas y ahogue suspiros al ver al marido con los ojos tiernos o lloren a dúo, que el recuerdo de la comunidad en el dolor aprieta el lazo conyugal y funde en una dos existencias. ¡Ya lo creo! Es resabido que

"Un ánima sola, ni canta ni llora."

Así lo dice el refranero y lo repite el Arcipreste de Hita en el "Libro de los cantares":

Una fabla lo dice que vos digo ahora,
que un ave sola, ni canta ni llora.

De igual modo lo siente Tirso escribiendo:

Hasta en la pena y el llanto,
consuela la compañía;

y la copla que, satirizando el concepto, rasga así el aire:

Tú eres pobre y yo soy pobre,
pues anda y nos casaremos,
que hay que repartir el hambre
para que nos toque a menos.

Esta fortísima asociación de por vida de dos en uno, contrapuesta a la poliandria y poliviria y mormonismo, ha inspirado conmovedoras estrofas a los poetas. García Gutiérrez escribe en la sencillísima y conmovedora comedia "Crisálida y mariposa":

¿No manda Dios
que andemos por el mundo
de dos en dos?
De ese modo, apareadas
por esas lomas
andan las cogujadas
y las palomas,
¡todos los seres!
y así andarán los hombres
y las mujeres.

La gente del pueblo ha ido simbolizando la misma idea en frases que se han hecho proverbiales:

"Cada oveja con su pareja."

"Todas las aves con sus pares."

"Cada cual con su igual."

"Cada uno a lo suyo y cada cuya con su cuyo."

"Para dos perdices, dos."

"A cada ollaza su cobertoraza."

Significando que marido y mujer son dos en uno, es usual que el marido llame a su mujer su mitad o su media naranja, lo que retrata que viven en consonancia y armonía, a mesa y mantel, con un espíritu y voluntad común, y que entre ellos no hay pan partido.

(Continuará).

MODAS FEMENINAS

Existe un arte clásico en la costura, sostenido por varios grandes maestros, y al lado de él existe un arte moderno que escapa totalmente a las tradiciones, trayendo, por consiguiente, una perturbación en lo que nos parecía ser la base esencial del corte de antaño.

Vivimos, pues, en el justo medio de este renacimiento actual, y es curioso, mis queridas lectoras, seguir hasta en sus menores detalles todas las evoluciones que no dejan de producirse casi a diario.

Muy bien podríamos afirmar que un sencillo pedazo de género basta ahora para hacer un traje sin temor a equivocarnos, y me sorprende el examinar el corte de ciertas "toilettes" de mucho vestir. ¿Queréis un ejemplo? Ahí va. Aquí tenemos dos anchos paños de brocado de plata colocados uno delante y otro detrás, que continúan en una cola angosta y que constituyen un traje, por extraño que parezca.

Sin embargo, queridas mías, es necesario que os haga una descripción más detallada para que lo entendáis mejor. Esos dos paños van reunidos bajo los brazos por tul del color del brocado; este mismo tul baja sobre los costados, acompañando la cola. En cuanto a las mangas no existen; tan sólo un ligero y transparente tul. Lo que hace que este traje sea lindo es que el brocado no tiene o no obedece a ninguna hechura ni corte, pues va colocado derecho como si fuera una cortina que se suspendiese sobre los hombros, y es justamente este movimiento lo que forma la originalidad, pues crea algo inesperado, alejándose sensiblemente del cuerpo y dándonos la ilusión de ver una mujer dentro de un estuche.



Por suerte, al lado de estas extravagancias crea también la moda elegantes sencilleces, tales como veis en el modelo de traje de soirée o teatro. El fondo es de charmeuse negro y tul negro con una banda ancha en azabache negro en la falda. El adorno lo forman cintas de seda azul ancien en la falda y alto del cuerpo, siendo las caídas de delante bordadas en rosas de perlas. Un ramo de rosas en la cintura, y esto es todo.

El segundo modelo es un traje «tailleur» de lana a cuadros beige y marrón. La falda es tableada a los costados y lisa delante y atrás. El saco lleva una faldeta postiza plegada y adornada adelante con dos cintas imitando cinturón en seda color ladrillo. Como última novedad, lleva un original cuello cache-nez o bufanda de seda blanca, que cierra el escote.

Chela.

«Toilette» para reuniones o teatro, en tul negro con ancha banda de azabache negro.

Costume "tailleur" en lana a dameros.

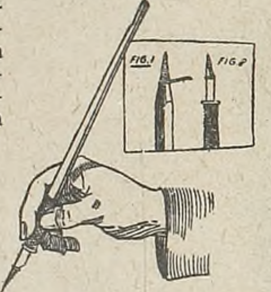


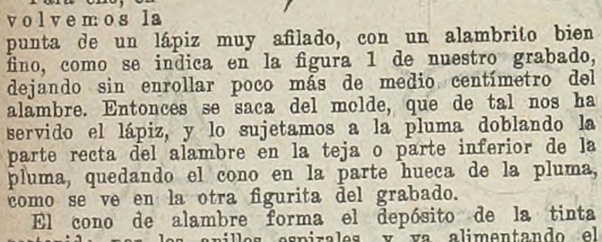
Los Estados Unidos en la guerra

Varios contingentes del ejército de los Estados Unidos se encuentran ya en Francia, y no tardarán en cambiar el clásico chambergo por el más práctico casco de metal.

RARO Y CURIOSO

PLUMA ESTILOGRÁFICA BARATA. — Aunque las plumas estilográficas se han abaratado de manera que valen poco más que una mediana lapicera, podemos, sin embargo, tener esa clase de plumas convirtiendo una ordinaria y corriente en una pluma fuente, como la llaman los ingleses.





Para ello, envolvemos la punta de un lápiz muy afilado, con un alambrito bien fino, como se indica en la figura 1 de nuestro grabado, dejando sin enrollar poco más de medio centímetro del alambre. Entonces se saca del molde, que de tal nos ha servido el lápiz, y lo sujetamos a la pluma doblando la parte recta del alambre en la teja o parte inferior de la pluma, quedando el cono en la parte hueca de la pluma, como se ve en la otra figurita del grabado.

El cono de alambre forma el depósito de la tinta sostenida por los anillos espirales, y va alimentando el líquido a la pluma a medida que va escribiendo. Este depósito se llena metiendo la pluma en el tintero, y como toma una gran cantidad de tinta, se puede escribir muy largo tiempo sin necesidad de acudir de nuevo al tintero.

* * *



LA PIPA Y LA SALUD. — En Londres hay una anciana que va a cumplir un siglo sin haber padecido la más leve enfermedad. No obstante sus años, va y viene al mercado y hace sus recados como si sólo contase quince abriles.

Según ella, su longevidad se debe al uso del tabaco. Fumar seis pipas diarias constituye, en su opinión, el mejor elixir de larga vida.


El buen gusto en
el adorno de la mesa
resulta incompleto, si
las comidas no se pre-
paran con el exquisito
Aceite de Olivas
"BUITONI"
El más puro y fino de todos
En venta en todos buenos almacenes
EDUARDO de BARY & Cía.
ESMERALDA 916
BUENOS AIRES
"BUITONI"
es título de
pureza

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

LA EPOPEYA GAUCHA

Enardecida, la salvaje turba
hacia el acaso va; los labios tiemblan
sin alcanzar a pronunciar el nombre
del vencedor altivo... ¡de Rivera
que acaba de diezmarlos, aunque Oribe
en su proclama federal dijera:
"Que vencedores en la lid, y entonces
"con un girón de la enemiga enseña,
"para ejemplo del mundo, adornaría
"de su hermoso corcel, las crines negras!"
Aun cuando el sello cruel de la derrota
sobre la frente los guerreros llevan,
¡Hay mucho de desdén en cada gesto
que altivo en la caída se rebela!
¡Hay muchas rebeliones en la rudas
y heroicas expresiones de tristeza
de los nobles centauros, que la muerte
prefieren, a arrastrar como una ofensa
el estigma terrible, que el vencido
lleva como una maldición eterna!
La causa federal, la santa causa,
les arrancó de la mansión paterna,
de la que llevan como escudo y guía
el dulce beso de una madre tierna.
¡Seres extraños en su propia patria!
¡Parias errantes en su misma tierra,
cuya anhelada gloria es una tumba
oculta del olvido en la maleza!
La marcha silenciosa; aquella huída
sin sobresaltos, sin temores, lenta;
de humildes peregrinos que abandonan
para siempre sus rústicas viviendas;
de labradores que han dejado ha poco
los prados muertos de la estéril tierra,
en busca de otros campos que brindaran
el fruto del esfuerzo y la faena...
¡Aquella marcha triste se ha trocado
en rápida carrera!
Cunde el terror en la llanura. Lejos,
allá, por un sendero de la sierra,
han visto una silueta dibujarse...
¡la temible silueta de Rivera,
que al frente de sus bravos escuadrones,
con gesto altivo y varonil los reta,
mientras sus huestes extenuadas, tristes,
sin fuerzas ya en la desigual contienda,
detiene Oribe en su recodo oculto
del camino sin fin, como la presa
que aguarda indiferente
el zarpazo terrible de la fiera!
Gritos de intensa ira; imprecaciones
de rencor y coraje el aire pueblan,
y se entremezcla el ruido de las lanzas,
que chocan altaneras,
con las canciones dulces y argentinas
que sueltan al rodar las nazarenas!
....
Entretanto el pampero pone un beso
en los pliegues sagrados de la enseña,
¡que flota victoriosa y entusiasta
por sobre todas las melenas negras!

Julio Maril.

Florida.

DECIMA

Yo soy el agua tranquila
que, presa en el tajamar,
tiene nostalgias de mar
y el color de tu pupila;
la luna sobre ella oscila
alborozada de gozo,
y demuestra su alborozo
bañándola en su luz suave,
como es el canto del ave
en una selva en reposo.

Héctor G. Peña.

EL POETA

Vaga por la región del pensamiento
en alas del delirio y la locura,
y del bosque ideal en la espesura
sepulta la armonía de su acento.
Movido al soplo de febril aliento
dejo correr la pluma con soltura,
dando vida a una mágica figura
el cincel inmortal de su talento.
El mundo ruin lo trata de demente
y el mediocre lo juzga duramente
sin alcanzar la altura de su anhelo;
mas, desoyendo la infamante guerra,
siembra flores de luz sobre la tierra
con perfumes que llegan hasta el cielo.

Pedro Darío Fusco.

General Pinto.

Agua Colonia
LE SANCY
Destilada sobre Flores





Todos lo conocemos...

Sí, todos lo conocemos. Es un señor delgado, pálido, nervioso, malhumorado, a quien vemos en los comedores devorar — devorar es la palabra — todo cuanto se le presenta y se pone al alcance de su tenedor.

Como ese señor hay cien, mil, diez mil iguales.

¿Dónde va a parar la comida suculenta que consumen? ¿Qué se han hecho todos los elementos nutritivos que aquella comida contenía? Porque no puede negarse la existencia de esos elementos nutritivos en las comidas sanas. Hay que admitir, entonces, que los órganos digestivos de esas personas no funcionan con la debida regularidad y, lo que es peor, no asimilan.

Esta es la simple verdad de los hechos, bien conocida de todas aquellas personas que, a pesar de comer mucho, no logran engrosar.

¿Cómo remediar este mal?... Reconstruyendo y ayudando a los órganos digestivos en sus funciones, ese es el único medio posible. El sistema es simple y al alcance de todas las inteligencias y todas las fortunas, a saber: Coma en abundancia de todo lo que usted apetezca y tómese una pastilla de Sargol con cada comida. En dos o tres semanas notará usted la diferencia; en ese corto tiempo ganará usted de cinco a ocho libras de carnes sólidas y permanentes. El Sargol se mezcla en el estómago con los alimentos y los prepara para ser asimilados y debidamente absorbidos por la sangre. No entrarán y saldrán de su cuerpo como agua por un colador. Las personas delgadas, cuando toman Sargol, aumentan de 10 a 15 libras de peso por mes; y no gordura fofa, sino carne sólida y firme.

Las pastillas Sargol se componen de seis de los mejores ingredientes de que dispone la química para producir carnes, y garantizamos que son absolutamente inofensivas y agradables al paladar. Son recomendadas por médicos y farmacéuticos.

Unico introductor: L. F. MILANTA, Moreno, 927,—B.Aires

MENUDENCIAS

El sapo que ladra. — En el mundo de los anfibios hay una familia cuyos miembros reciben el nombre técnico de bufónidos y el vulgar de sapos, y entre ellos descuella por sus muchas y curiosas particularidades, uno llamado *Bufo agua* o simplemente agua. Este sapo es el mayor batracio viviente, pues mide veintitrés centímetros de largo, tiene las glándulas de los oídos extraordinariamente destrolladas, la epidermis parda con manchas obscuras y arrolladas, emite un grito muy semejante a un ladrido fuerte.

Este interesante sapo vive en la América del Sur y en las Antillas y se presenta con frecuencia en gran abundancia.

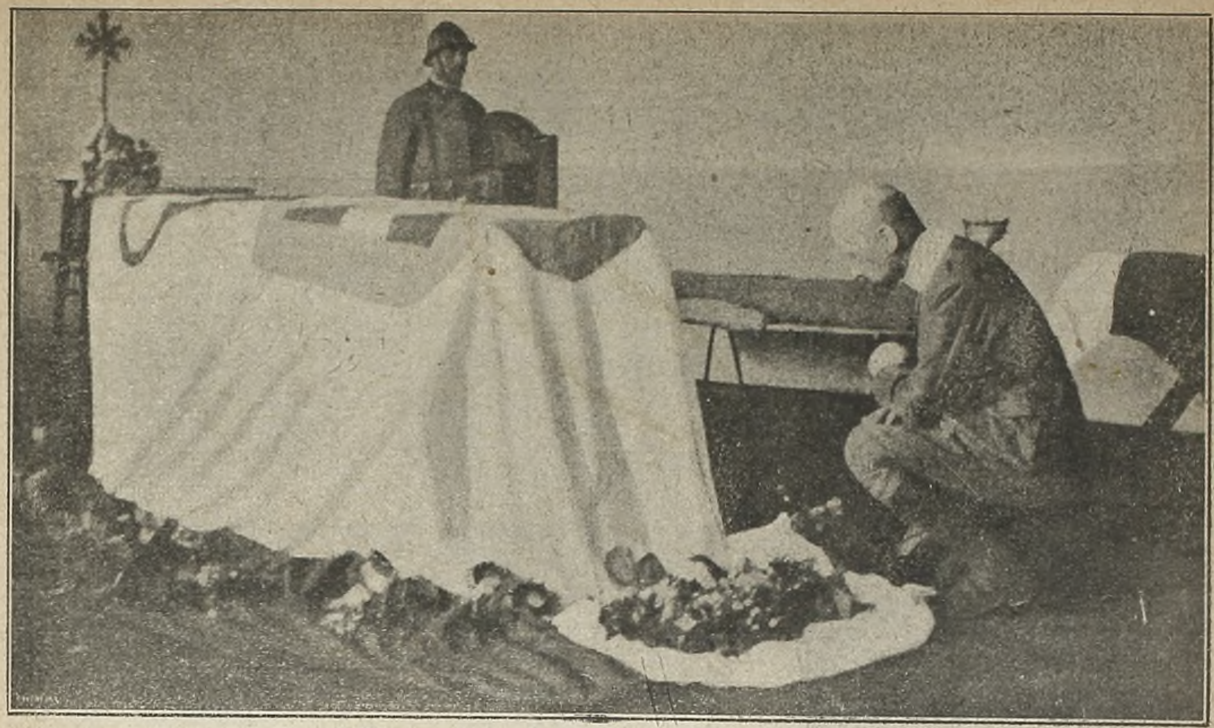
Se han hecho ensayos para domesticarlo con objeto de destruir los insectos. En 1844 se introdujo en Jamaica, por ser enemigo mortal de los ratones que destruían la caña de azúcar, pero fué peor el remedio que la enfermedad, porque se multiplicaron de tal modo que llegó a considerárseles como una verdadera plaga, pues si bien es cierto que limpiaron la isla de ratones, también lo es que se comían los huevos de las aves de corral y del campo, así como los pájaros y pollitos pequeños.

* * *

La francesa más rica. — Mme. Lebaudy, que perdió cerca de cuatro millones y medio de pesos al ser capturado el "Prins Hendrik" por los alemanes, no se ha quedado en la miseria, ni mucho menos. Antes de estallar la guerra se calculaba su fortuna en doscientos millones de pesos, siendo, por lo tanto, la mujer más rica de Francia y ocupando lugar inmediato inferior a Berta Krupp, que es la mujer más rica de Europa.



Mme. Lebaudy usa un nombre supuesto para evitar la publicidad, y vive todo el año en un pisito en Versalles, con una sola criada.



Funerales del mayor Randaccio

Entre los caídos últimamente en el frente italiano figura el mayor Giovanni Randaccio, cuya heroica muerte dió lugar a una imponente manifestación de duelo. El poeta D'Annuzio, a quien se ve en nuestro grabado arrodillado ante el féretro, pronunció, con ese motivo, uno de sus magistrales discursos patrióticos.


OLIO
SASSO



Félix Alzaga Unzué de González Segura

Semanario Argentino

Año XIV Nº 662

Buenos Aires, 4 de Agosto de 1917

LA SEMANA DE FESTEJOS

—Fijate che, hermano, que programita nos hemos perdido por meternos a neutrales.

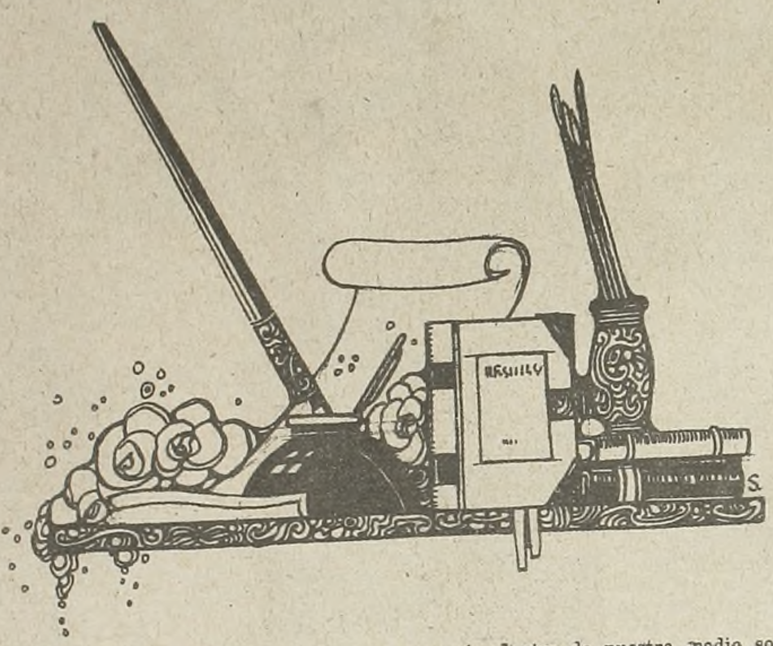
Charlas de la semana

El ambiente intelectual. — Es indiscutible que asistimos desde hace tres o cuatro años a un florecimiento intelectual de alguna importancia; de alguna importancia en relación al medio social en que dicho florecimiento acontece.

Las variadas formas con que se exterioriza, aunque de desigual valor entre sí, componen un índice del adelanto alcanzado y constituyen un exponente de las particulares características que distinguen a este movimiento.

He de separar, previamente, al considerarlo, la producción individual de la labor colectiva.

Los escritores nuevos y novísimos cumplen su *oficio* de manera más sistemática, más "profesional" que los antiguos, pues éstos, en las épocas de la independencia y de la organización institucional, hubieron de dispersar sus energías en múltiples trabajos de toda índole. La forzosa especialización que ahora se inicia generará, a la larga, el tipo acabado de nuestro hombre de pluma.



Cabe repetir aquí lo que todos observamos de continuo: la publicación de libros nacionales es cada día más copiosa y cada día más selecta. Esto último en términos globales. Lo primero salta a la vista, a pesar de las dificultades con que luchan actualmente los editores y las industrias gráficas en general.

Entre los volúmenes que de un año a esta parte han visto la luz pública, citaré dos que por su asunto y su feliz desarrollo adquieren una especial significación en la esfera de las letras. Me refiero a *La Argentinidad*, de Rojas, y a *El Payador*, de Lugones — de aparición casi simultánea — precedidos y seguidos por una nutrida lista de obras, algunas muy aceptables y quizás buenas.

Este conjunto de discreta homogeneidad es un dato sugestivo para nosotros, ya que los lectores estábamos acostumbrados a sufrir con resignada paciencia el heterogéneo montón de papel impreso que se nos servía, y en el cual, sólo cada lustro o cada década, aparecía una obra que marcase una verdadera culminación. Es más selecto, repito, el producto mental de nuestros literatos.

Y más copioso también. No hay semana exenta de *novedades* en las librerías, aunque, claro está, el conjunto debe resentirse del mal correlativo a toda *superproducción*. Ahí está el peligro: en que la cantidad de faena cerebral sea, en el mismo individuo, una mengua para la calidad de lo elaborado. Aquí, como en el mundo físico, lo que se gana en extensión se pierde en intensidad.

Nos demuestra palpablemente este postrer aserto — como lo ha hecho notar Carmelo Bonet — el caso de Rodó, cuya obra, dice, "sazonada tranquilamente, es una lección de parsimonia y de calma, un alegato mudo en contra del fiat, del repentismo, de la inmadurez por urgencia de publicidad, y nos enseña el buen camino: la estilización de las ideas y de la forma."

En cuanto a la labor colectiva — en que se nota, a veces, cierta precipitación — el progreso es innegable.

A revistas de la importancia de la *Argentina de Ciencias Políticas*, dirigida por Rodolfo Rivarola, *Nosotros*, de Roberto F. Giusti y Alfredo A. Bianchi, de *Derecho, Historia y Letras*, de Estanislao Zeballos, y de las publicaciones de los centros de estudiantes, se han agregado, desde 1915, la de *Filosofía*, de José Ingenieros, e *Ideas*, la revista del Ateneo de Estudiantes Universitarios, que dirige José M. Monner Sans.

Dos empresas, la «Biblioteca Argentina», de Ricardo Rojas, y «La Cultura Argentina», de Ingenieros, nos proporcionan periódicamente sus oportunas reediciones. *Mínimas*, los cuadernos que publican Ernesto Morales y Leopoldo Durán, dan a gustar sabrosos y breves opúsculos de autores nacionales y extranjeros, y la Cooperativa Editorial Buenos Aires, recién fundada, ha presentado en pocos meses libros de Carlos Ibarguren, B. Fernández Moreno, Horacio Quiroga y Manuel Gálvez.

Varias entidades cumplen pausadamente su plan cultural. De las formadas por jóvenes estudiosos, recordaré el ya citado Ateneo de Estudiantes Universitarios, que funciona desde abril de 1914, presidido ahora por Tomás D. Casares, y el Colegio Novecentista, que acaba de organizarse, y a cuyo frente está Julio Noé.

Pese a lo que antecede, perdura aún entre nosotros el hosco personalismo que todo lo carcome. Los escritores no se sienten solidarios en su beligerancia *dentro* de nuestro medio social y *contra* nuestro medio social. Esta disgregación anárquica resta vigor a la campaña educativa e instructiva en que están empeñados, lo que es causa de que muchos esfuerzos se malogren lastimosamente.

En los núcleos intelectuales es inevitable que exista una diferenciación específica entre sus componentes, debido a las distintas facultades y aficiones de cada cual. Querer suprimir aquella diferenciación espontánea es pretender lo imposible. Creo que en ellos deben legitimarse hasta las jerarquías, único modo de preparar convenientemente la *estrategia* cultural.

Eludo el hablar, en esta misma *charla*, de nuestros ambientes científico y artístico, comprendiendo en éste las manifestaciones pictóricas, escultóricas y arquitectónicas, así como las teatrales y musicales.

Pero antes de terminar, debo decir dos palabras acerca de un vacío que desde hace tiempo se nota en nuestro ambiente intelectual. Aludo a la crítica, la crítica como función literaria imparcial, ajena a toda inquina inútil y a toda complacencia interesada. Pocas son las publicaciones que en nuestro país se distinguen por su independencia de criterio y su varonil energía. Aparece por ahí, es cierto, una revista quincenal, mezcla de libelo y de pasquín, que *por sistema* no encuentra nada bueno ni nada discreto siquiera. Eso no es lo necesario; eso es la parodia estéril de la crítica.

Lo que es imprescindible es que algunas cosas, en el orden de la cultura, se digan, por más duras y rudas que sean, con entera franqueza, sin cómplices benevolencias, que sólo producen lamentables confusiones.

Y esta crítica relativamente serena, esta crítica que no excluye, a veces, cuando es oportuna, la agresividad en el ataque, ya se va practicando en alguna revista literaria de jóvenes estudiosos.

Constancio Energ.

LA CUESTIÓN AGRARIA LATENTE

Dado el gran interés que en estos momentos tiene la cuestión agraria, creemos de palpitante actualidad la presente información que nos envía desde Rosario nuestro corresponsal, señor Santiago Fuster Castresoy.

No ha desaparecido, como se dice, ni mucho menos, el conflicto agrario. Un ochenta por ciento de los colonos permanecen dispuestos a volver a la suspensión de las tareas, quizás obstinados, pero resueltos entonces a no empuñar de nuevo el arado sino suena el campanazo de una conquista que les liberte del yugo de tanto mal, especialmente de tanto intermediario, que, en la colonia como en la Bolsa, constituye la «fauna» parasitaria de todas las transacciones de la vida nacional.

Señor Esteban Piacenza, presidente de la Federación Agraria Argentina y actual director del movimiento que realizan los trabajadores del campo.

Señor Epifanio Gutiérrez, vicepresidente de la federación, llamado en ella el «globe trotter de los agricultores». Su oratoria tiene muchos entusiastas.

He visitado los campos, he hablado con terratenientes, he tomado las versiones oficiales y he pulsado, en fin, la intensidad de la cuestión agraria, para comprender de qué manera puede procurarse una salida a esta situación que cierta prensa se empeña en ocultar.



Uno de los puntos capitales de la lucha agraria: la escuela ambulante para los hijos de colonos. Una maestra dando clase en las inmediaciones de una chacra.

La cuestión agraria no es ya la amenaza sobre la paralización de trabajos agrícolas. Es un problema complejo, que arrastra diversas contingencias. Lo mismo el propietario que el colono llevan su parte de responsabilidad que, cuando es planteada en el terreno de la discusión, se dirime arguyendo que el mal está en la ley. Nadie ignora que son nulas nuestras leyes acerca del primordial asunto que nos ocupa, tal vez porque los tiempos pasados, de bonanzas y optimismos, no produjeron verdaderos apremios, y por ende nadie pensó en que algún día la falanje de trabajadores del campo iba a formar una ola cuyos embates no es posible medir, pese a la conducta silenciosa de quienes desean a todo trance demostrar al país que el problema de los campos es un aletazo de tendencias anárquicas y no una resultante de nuestra incompleta organización y de egoísmo desmedidos.



Señor Ulises Tarana, propagador de la organización agraria y gerente de la federación.

LA HUELGA

Hace dos meses, más de siete mil hombres, representados por delegaciones territoriales de esa provincia, de una parte de la de Buenos Aires y de otra de Córdoba, declararon, por unanimidad aplastante, la paralización de las labores campestres, hasta que no fueran dirimidos los puntos siguientes:

Contratos mínimos de cuatro años por el arrendamiento.

Pago de los arrendamientos estipulados en dinero, al ser verificada la cosecha.

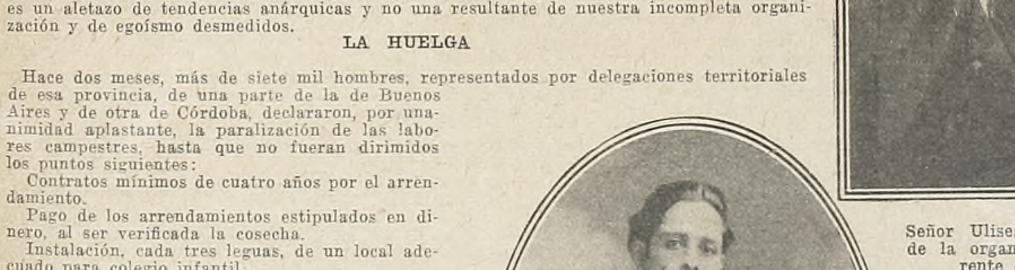
Instalación, cada tres leguas, de un local adecuado para colegio infantil.

Las mejoras, a cargo del dueño del campo.

Supresión de los intermediarios, que, arrendando grandes porciones de tierra, la subarrendan en condiciones leoninas.

Designar como árbitros al director de Economía Rural del Ministerio de Agricultura de la nación, y al doctor Tomás Varsi, encomendándoles la mejor concordancia de intereses, con preferencia bajo el arreglo amigable y razonado.

Inmediatamente los colonos, por medio de su sociedad gremial, la Federación Agraria, dieron a conocer al país cuál había sido su situación, cuál era en estos momentos y cuáles eran sus aspiraciones.



Señor Pedro Casas, popular luchador de la causa obrera, que trabaja hoy en pro de la Liga Agraria.

LA FEDERACION

Se ha dicho que la asociación de los campesinos tiene tendencias condenables, o que actúan en ella elementos disolventes, que son quienes mantienen latente ahora el espíritu de rebelión de los trabajadores. Creo que poco debe importar un tópico secundario, cuando está sin solución lo esencial: las causas del descontento de las gentes de la campaña. Eliminados los males, todos sus efectos desaparecerían de por sí. Entretanto, los colonos, como los demás hombres, gozan del derecho de asociación, y han debido propender a organizarse como gremio, en contraposición con los atropellos de funcionarios agresivos y el enorme peso de los gravámenes e injusticias con que se ha venido dañando a la agricultura.

La Federación Agraria Argentina es el consultorio de todas las cuestiones legales, personales, agrícolas y de consejo para sus asociados. Tiene letrado que los defiende, periódico, «La Tierra», que les transmite las ideas de defensa y acción, oficina de análisis para cereales y despacho de consultas por correspondencia. Vale decir, es una institución que concentra el espíritu orgánico de la gran masa productora de la tierra en forma que no podrían hacerlo instituciones de tutela oficial o por la voluntad aislada de cada colonia.

Por separado, se trata de fomentar la Liga Agraria, con su color político, hasta con el planteamiento de teorías de orden sociológico, y dirigida por hombres «fogueados» ya en las luchas de la organización obrera. En estos días tuvo lugar la magna

reunión de delegados, acordándose plantear la nueva asociación.

LOS ARBITROS

Cuando los agrarios designaron al director de Economía Rural conjuntamente con el doctor Varsi para solucionar la cuestión, y, como es ya público, aquel funcionario vino a ésta, diciendo que su propósito era estudiar el conflicto, celebró una entrevista con el presidente de la federación, quien le ilustró ampliamente de lo que se trataba; entrevistóse con el doctor Varsi, oyendo de este ilustradísimo señor las mismas cosas que a mí me ha repetido luego; y, dejando pendiente una nueva conferencia con los representantes de los colonos, abandonó Rosario como por encanto.

Quedó así descartada la mediación que se buscaba, pero se publicaron falsas informaciones acerca del paro, se aseguró que ya estaba resuelto, y se atacó a los agricultores. Pero ni el delegado oficial, ni los autores de los ataques han visto como yo las desgarradoras escenas de los desalojos, ni han contado el número de niños sin escuela que hay en las colonias, especialmente en la región del norte santafecino, donde se recorren más de veinte leguas sin hallarse con un colegio. Será muy duro declarar tamañas verdades, pero suele hacer un remedio de estas confesiones, y en ese caso habremos sido buenos patriotas.


El doctor Tomás Varsi, nombrado árbitro por los agrarios, conjuntamente con el señor Lahitte, para definir las dificultades entre colonos y propietarios.


En la Federación Agraria. Sala donde se conservan varios miles de asuntos referentes al problema agrario, reclamos por injusticias inferidas a los colonos, etc. Anexo: El laboratorio para análisis de cereales.

Dejada de lado la posibilidad de un «amigable componedor», el conflicto está en pie.

LO QUE SE BUSCA

Desde tiempo inmemorial se acostumbra a entregar la tierra a los agricultores al veinte y hasta el cincuenta por ciento de las cosechas como pago por la ocupación, y según la clase y punto del terreno.

La mayor parte de las operaciones son efectuadas por administradores o intermediarios, que pocas veces dejan en bolso ajeno lo que pudiera quedar en el suyo... Por los contratos que se firman entre ambas partes, queda vedado el empleo de mayor número de animales que los que fije el amo, la crianza de aves de corral, no más de uno o dos porcinos ni otro animal casero que pudiera constituir un recurso para el chacarero y su familia.

Su misión exclusiva es sembrar maíz, o lino o trigo, según convenio, esperar la cosecha y pagar el porcentaje, haya dado ésta o no para ello.

Hubo un período afortunado para la agricultura nacional, en que los excesos más grandes por una y otra parte hallaron justificación en la abundancia del fruto, que se trocaba en verdaderos raudales de dinero y crédito, y nadie se detuvo a meditar sobre las previsiones para el futuro. Suscitada la crisis, perdidas y desmejoradas las cosechas, desaparecieron los créditos, y, cada fin de año, el colono se encuentra con un déficit alarmante y tiene que entregar los granos al almacenero que le fió, quien recarga un interés enorme, y, cuando llega el «apoderado», no se puede cumplir con el arrendamiento. Viene el desalojo, y con el carrito desvencijado, apenas sostenido por un caballo de corte efímero, sale por los caminos el obrero de la tierra, con su mujer y sus hijitos, en busca de un asilo.

Es el resultado de «un contrato puramente civil».

Con esta frase, ya saben los trabajadores del arado que les aguardan los caminos para vagar todos los años, ellos, los sembradores, como holgazanes y parias. Y lo peor es que llevan tras de sí a los retoños de una generación cuya entrada a la vida no es posible guiar en esa forma tan sangrienta.

Ahora que el hambre y el frío muestran su figura descarnada, piensan en el mejoramiento, y se rebelan. ¿Son anárquicos? ¿Atentan contra la sociedad? He ahí dos puntos que apenas planteados, quedan reducidos a una total negación.

Los agricultores ni quieren guerras, ni política, ni artimañas de ninguna especie. Piden se les entreguen los campos para echarles la simiente, que se les deje vivir trabajando en paz y amor de sus hogares y que los arrendamientos sean proporcionales a los productos. Piden educación para sus hijos y leyes de amparo para sus derechos y para ese noble esfuerzo de abrir el fecundo secreto de la tierra.

Llaman a la conciencia de los amos de estas vastas extensiones, más de feudos por culpa de la mediación que por mandato de aquéllos, y claman por un relativo, casi pequeño bienestar a que todos tenemos derecho...

Y mientras no se arribe a un arreglo, el setenta y cinco por ciento o el ochenta por ciento de los colonos permanece frente a la espantosa pesadilla de una situación que se ha querido definir con arreglos poco sólidos y que no tardará en despedazarse. Así, pues, la mejor energía nacional está amenazada de un desastre el día menos pensado.

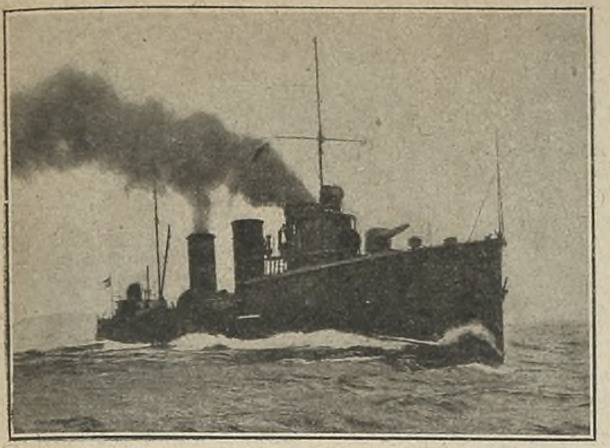
Hmos dicho la mejor energía nacional, una de las bases, en efecto, de nuestra riqueza, que debería merecer la más especial dedicación por parte de nuestros hombres de estado.

Nuestra legislación a este respecto tendría que ser completa y perfecta, dentro de los límites de la humana perfección. Pero apenas si contamos con algunas normas dislocadas, sin unidad ni eficacia, y con un Código Rural dictado por cada provincia para sí y que poco se ocupa de la cuestión agraria.

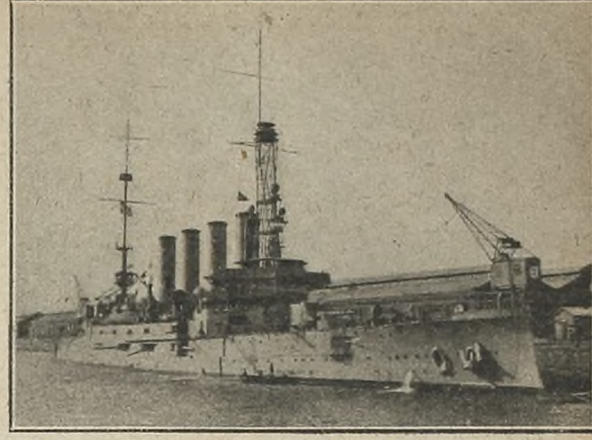
He ahí el germen de estas dificultades, que se repiten año tras año y que seguirán repitiéndose fatalmente hasta que se adopte el único remedio eficaz: una ley nacional bien estudiada.


Gran asamblea de agricultores verificada en los Surgentes, hace poco, resolviéndose sostener la huelga mientras no se defina la situación del colono.

La escuadra norteamericana en el puerto de Buenos Aires

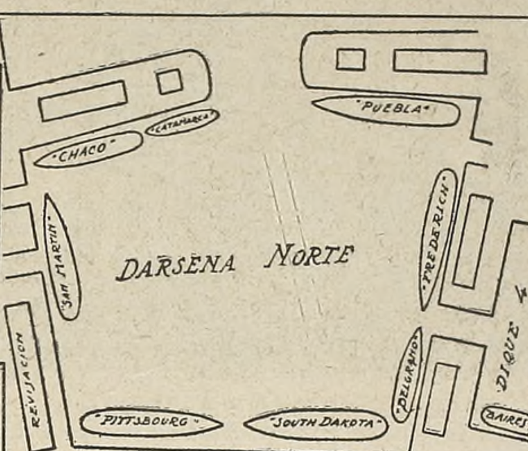


Explorador Catamarca.

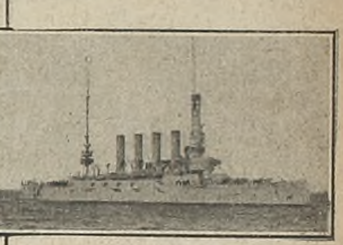


Crucero acorazado Puebla.

El transporte Chaco.



Colocación de los buques norteamericanos y argentinos en las dársena norte.

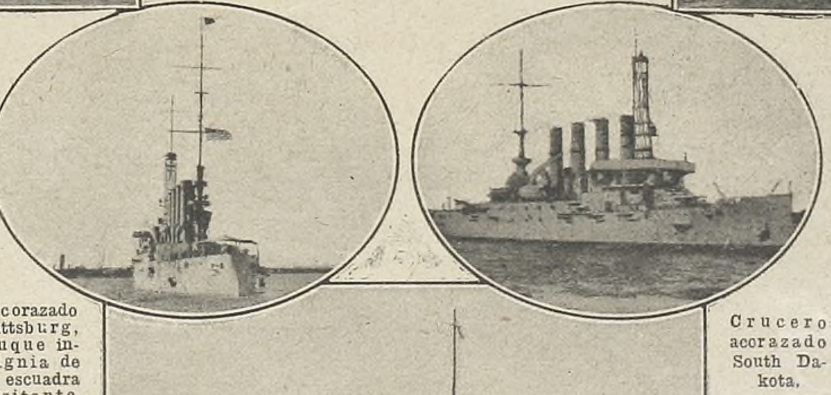


Crucero acorazado Frederick.



Acorazado San Martín.

Acorazado Belgrano.



Acorazado Pittsburg, buque insignia de la escuadra visitante.

Crucero acorazado South Dakota.



Crucero Buenos Aires.

El afianzamiento de las relaciones entre ambos hemisferios de América ha sido siempre una de las aspiraciones más acariciadas por las jóvenes democracias del nuevo continente.

Este ideal hase convertido en una realidad tangible. Mensajeros de amistad y de concordia, la división naval de los Estados Unidos, que al mando del contraalmirante Caperton se encuentra desde hace unos días surta en nuestro puerto, es una nueva prueba de la amistad sincera que une a la gran república del norte y a la Argentina, países que se hallan vinculados por lazos de tradición, de trabajo y de ideales políticos.

El pueblo argentino ha hecho a los marinos norteamericanos un recibimiento elocuente. A pesar de hallarse los Estados Unidos en estado de guerra con los imperios centrales, los argentinos consideran a sus hermanos del norte como representantes de una nación amiga, habiéndolos acogido con el entusiasmo que prestan la simpatía y la justicia de una causa.

Nuestra ciudad ha sido embanderada en honor de los distinguidos marinos; el gobierno, instituciones oficiales y particulares han realizado actos significativos de homenaje, y el pueblo en general ha exteriorizado su simpatía hacia nuestros huéspedes en forma tal, que el recuerdo perdurará en la memoria de nuestros visitantes por cuanto tiene de espontáneo y de sincero.

LA MANIFESTACION POPULAR EN EL PUERTO



Asociaciones nacionales y extranjeras, con sus correspondientes estandartes, esperando en la dársena la llegada de la división naval norteamericana, para dar la bienvenida a los marinos de la gran república del norte.

LOS MARINOS EN LA EMBAJADA NORTEAMERICANA



El contraalmirante Caperton y los jefes de la escuadra en la embajada de Estados Unidos, donde Mr. Stimson los obsequió con un te. El jefe de la escuadra norteamericana, desde los balcones de la embajada, dirigió a la multitud que lo aclamaba sinceras frases de agradecimiento.

TONADILLAS & TONADILLERAS

Domingo Nocera Netto, autor de letra y música.

¡PERO QUE IETA!

I

En cuantito me vide
mi desencanto,
io lo hei pasau mi vida
ianto tras ianto.

II

Con tu amor soñé
iegar a la meta,
i aura este desengaño...
¡Pero... qué ieta!

III

Apenau soy lo mismo
que estos iuitos,
a los que deja el viento
todos marchitos!

IV

I al mirarme solo,
ia sin tu cariño...
he iorado lo mismo
que iora un niño!

V

Tamaña mi desdicha
como la pena...
que a tanta desventura
hoi me condena.

VI

Con tu amor soñé
iegar a la meta,
i aura este desengaño...
¡Pero... qué ieta!

Lola Membrives, creadora de la tonadilla.

Para B.B.T.

A Francisco de San Martín.

Pero que ieta..!
(Aires Provincianos)

Música y letra de
Domingo Nocera Netto

Meno

En cuan ti to me vi de mi de sen can to mi de sen can to... io lo hei pa sau mi vi da ian to tras ian to tras ian to...!

ten.

Meno

Fots. Bixio y Apugliese & Colecchia.

Para los Bebés



Pocas alegrías hay comparables a las que puede experimentar una madre al vestir coquetamente al bebé, ya sea pequeñito, frágil, deliciosamente inconsciente aún; mas crecidito, cuando ya comienza a tener voluntad, costando Dios y ayuda lavarlo, peinarlo y vestirlo, o cuando ya comienza a ser persona, llena de coquetería la que es mujercita, y ya con varonil autoridad cuando es hombre...

La confección del *trousseaux* para el que ha de venir bien pronto a colmar de felicidad el hogar, es una ininterrumpida satisfacción, llena de dulces emociones!...

Cada par de escarpines, cada babero, cada batita, son otras tantas esperanzas para el porvenir, forjando la imaginación materna mil ilusiones de ventura.

¡El traje para el bautismo!... Esa prenda señala una de las mayores alegrías maternales.

La batista, el clarín, las frágiles valencianas, los admirables bordados, las suaves sedas, dan ancho campo para la confección del trajecito que lucirá el muñeco el día que el agua bautismal le haga llorar rabiosamente, convirtiéndole en cristiano.

Cuanto más vaporoso es el traje de bautismo, tanto más bonito resulta, y para ese momento nada más apropiado que el blanco, sin color alguno que le quite su sello inmaculado...

Crece el bebé, y cuando una mamá no cuenta con rentas para gastar continuamente en esos trapitos tan costosos, el traje de bautismo puede ser acortado, convirtiéndose en nueva paquetería para el pequeño.

Para variar, puede cambiarse el viso blanco por uno de color, añadiendo algunos moños que sabe colocar con arte inimitable la mamá que desea ver hermoso a su muñeco.

Cuando pasan los cinco años, edad en que todas las extravagancias son permitidas, no hay nada más bonito que el traje marinero, clásico atavío, que puede usarse en todo momento y que es el más práctico sin duda alguna. Blanco en verano y azul en invierno, sirve para todas las ocasiones, y, sobre todo, no acostumbra a esas personitas a ostentar un lujo impropio de su edad, con el que se da lugar al desarrollo de la vanidad, que desagrada en los niños, y repugna en las personas mayores.

Un niño debe ostentar como todo lujo una limpieza y corrección perfectas, pero ni en los trajes ni en las alhajas debe asomar la vanidad mal entendida de las madres, que hacen con esto un mal irreparable a sus hijos, formándoles en sus corazones sentimientos pequeños, que suelen ser el fomento de pasiones incorregibles en su mayor edad!

....

Un conocido autor dice, más o menos, hablando de la educación de los niños:

"Algunos defectos y hasta vicios se desarrollan en la cálida atmósfera de la educación familiar mal entendida. Algunos padres, rivalizan con fulano o zutano por todos los medios a su alcance. Uno de estos medios es la manera de vestir a sus hijos, o el éxito de belleza, viveza, etc., que puedan éstos tener. Hay madres cuya principal preocupación consiste en vestir a sus hijas mejor y más lujosamente que las de las señora X... ¿Qué resultado puede obtenerse de este concurso de vanidad?

"Los prejuicios de los padres, repercuten en el alma de una manera casi automática. Y no hay nada más doloroso que inculcar en los cerebros infantiles prejuicios de casta o de fortuna, pues ello equivale a endurecer prematuramente sus corazones respecto a las miserias humanas, haciéndolos refractarios a todo sentimiento de solidaridad.

"Insensiblemente se va por este mal camino, y la indulgencia paterna es uno de los mayores males.

"Los niños no deben saber que existe vanidad, ni emulación, ni egoísmo, ni falsedad, ni tantos otros males inherentes al género humano, que dejamos arraigar en los corazones infantiles, creyendo que la edad y la razón desalojarán la mala hierba a la que no se da importancia cuando los niños son *niños!*...

"Crecen, sin embargo, con ellos, y lo que ayer nos hacía sonreir, hoy nos aprieta el corazón, pues todos esos defectos son otras tantas trabas que ponen los padres en el camino de sus hijos, puesto que no todo el mundo ha de juzgar con su indulgencia lo que ellos consideraban debilidades o cosas de niños!...

"Para que un niño respete y obedezca a sus padres, es preciso que ese respeto le haya sido inspirado desde la más tierna edad. Es un grave error tener demasiada indulgencia con un niño pequeño, y aumentar la severidad para con él a medida que va siendo mayor... La debilidad no es conveniente para con los niños; su falta de razón exige una disciplina mucho mayor. En cambio, a medida que crecen, pudiendo servirles de guía su propia razón, esa disciplina puede ser menos rigurosa."



Roxana.



Ojos tristes

En la pestaña sedeña
de su dueña,
una lagrimita brilla
y por la tersa mejilla
lentamente se despeña.

De la curva de la ojera
se dijera
que un faisán se enamoró,
y que esa curva copió
en su elegancia altanera.

Ojos tristes, entornados
y cuajados
de gotitas titilantes:
¿Por qué vierten sus diamantes?
¿Por qué están acongojados?

Acaso su llanto dan
porque no llegó el galán
a recitar en la reja
su dulce, amorosa queja,
y aun esperándole están.

Y así la caricia buena
que su mirada serena
le guardaba generosa,
la llevó una mariposa
y en los ojos se hizo pena.

Tiernos ojos luminosos,
tan llorosos,
que si un pintor los mirara,
para el rostro los hurtara
de María por piadosos.

Ojos llenos de dolor,
que quisiera aquel pintor
para la Virgen María:
su llanto recogería
el poeta en una flor.

JULIO GARAY DIAZ.

Dib. de Peláez.

EL SEMBRADOR
Por Miniet.

EL SEGADOR
Por Miniet.

Las Estatuas de Buenos Aires

EL PENSADOR
Por Rodin.

EL DÍA DE NUESTROS HUESPEDES, por Soldati



Recorriendo el espinel.

Las primeras impresiones.

Dándose corte.

Buscando espias.

Whisky and water.

Abordaje callejero.

Los mecánicos de la armada ante un carrito de maní.

Aliados.

En el vermouth-tango del Royal.

Temporal en tierra.

LA MATINEE EN EL TEATRO ROYAL



Aspecto que ofrecía la sala del teatro Royal durante la función dedicada a la marinería de los buques de guerra norteamericanos, y que resultó una fiesta de simpática confraternidad.

RECEPCION EN EL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES



El almirante Caperton, el embajador Stimson, el almirante Blanco, los ministros de Relaciones Exteriores y Marina y alto personal, durante la recepción que se llevó a cabo en el ministerio de Relaciones Exteriores antes de la visita a S. E.

EL GRAN BAILE EN EL PLAZA HOTEL



El salón de fiestas del Plaza Hotel durante el baile ofrecido por la colectividad norteamericana en Buenos Aires en honor del almirante Caperton y los jefes y oficiales de la escuadra de los Estados Unidos.

BANQUETE EN EL PRINCE GEORGE'S HALL



Aspecto que ofrecía el salón del Príncipe Jorge durante el banquete organizado por el comité ejecutivo de agasajos a los marinos norteamericanos, y cuyo acto fué ofrecido por el doctor Norberto Piñero.

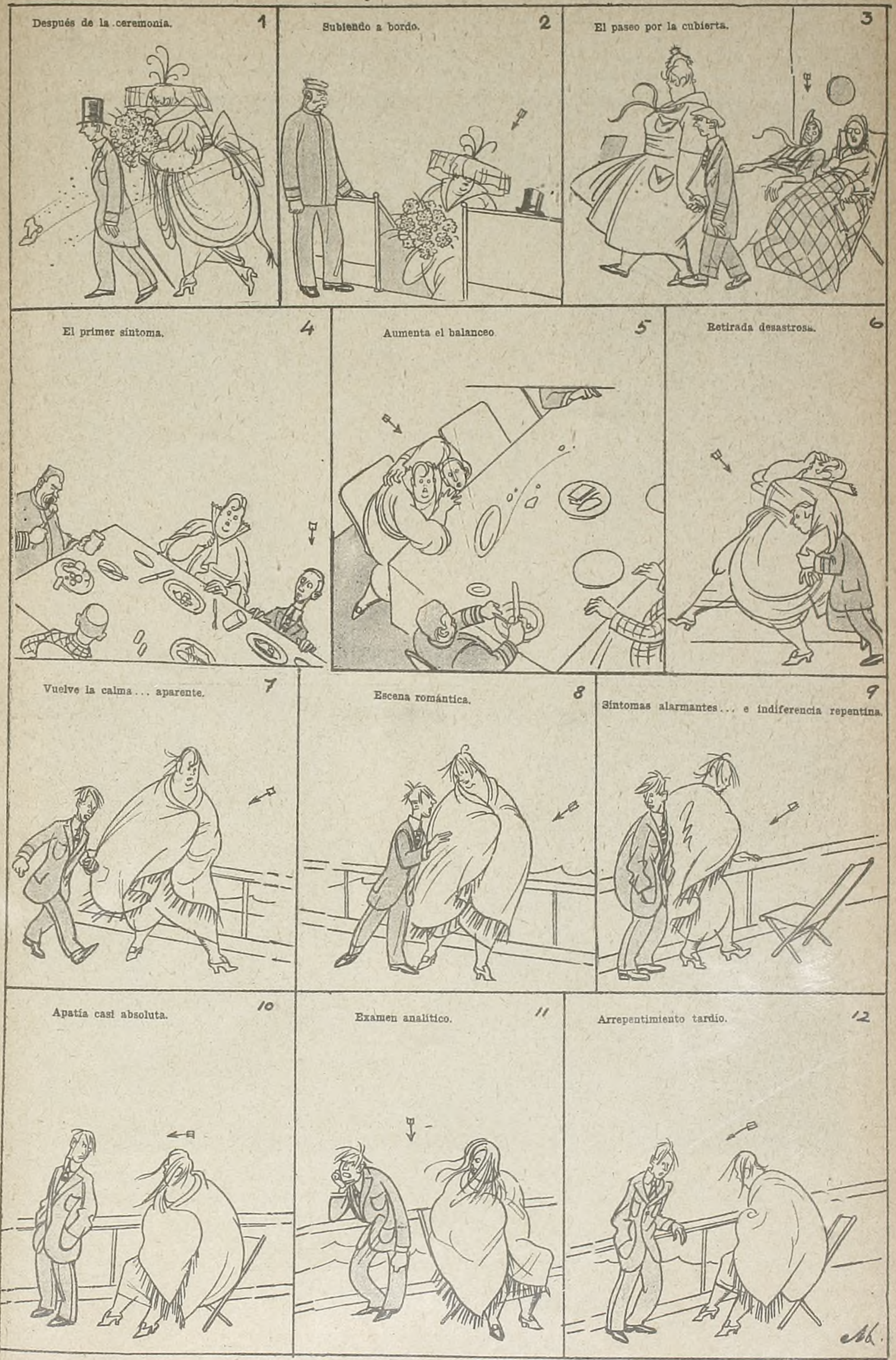


Una escena del vaudeville en tres actos, de Enrique García Velloso, «El Mascotón», estrenado con gran éxito en el teatro Argentino.



Después del lunch ofrecido por la empresa del teatro Buenos Aires con motivo de la centésima representación de la obra «S. E. don Agenor Saladillo».

VIAJE DE NOVIOS





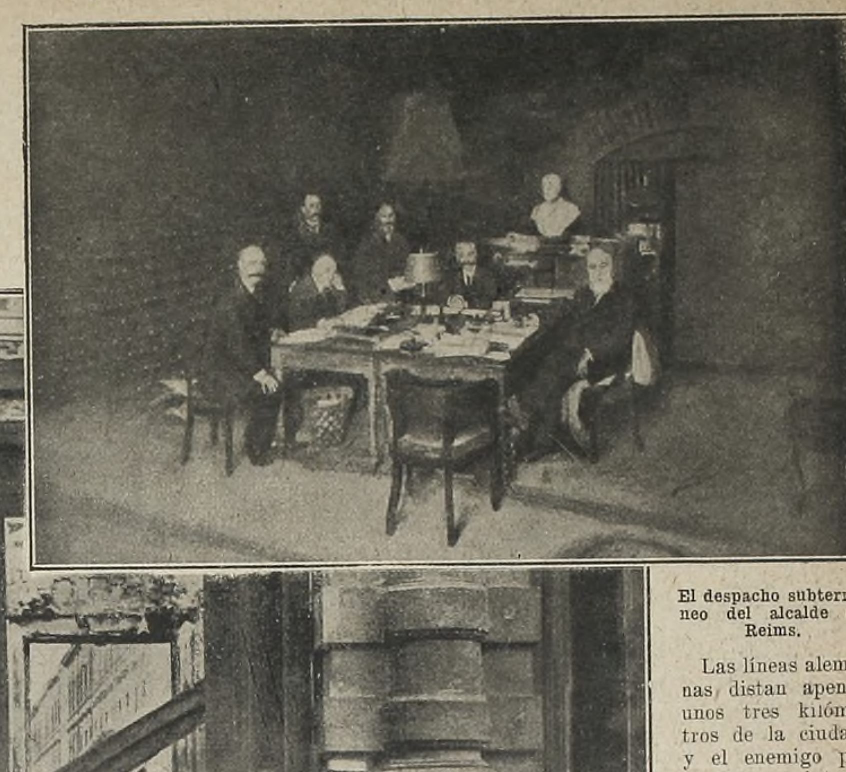
Doctor FERNANDO SAGUIER

Diputado nacional por la capital

Una municipaiidad que vive bajo tierra

A pesar del bombardeo continuo, la vida municipal en Reims continúa como antes de la guerra. El Municipio, edificio alrededor del cual han estallado con frecuencia alarmante granadas de todos tamaños, fué incendiado por uno de estos proyectiles gigantescos el 3 de mayo del corriente año. El alcalde y sus colaboradores, en vista del estado en que quedara el edificio, decidieron entonces atender a sus obligaciones de velar sobre la heroica ciudad y los pocos habitantes que continúan, a pesar de todo, viviendo en ella, reuniéndose en un sótano que fué habilitado con ese fin. Allí sesionan y resuelven todo lo concerniente a las necesidades de la ciudad.

Las dependencias del municipio de Reims — registro civil, la sección encargada del aprovisionamiento de la escasa población civil, la policía, siempre necesaria—funcionan en sótanos similares al que ocupan los miembros de la junta municipal. Estos funcionarios, formados por hombres que no han sido movilizados y por el elemento femenino, constituyen una falange de bravos que cumplen con su deber en forma admirable, pues los peligros a que se hallan expuestos son muchísimos.



El despacho subterráneo del alcalde de Reims.

El alcalde de Reims y los miembros que forman la Junta Municipal, en el patio de honor del Municipio de Reims.

Las líneas alemanas distan apenas unos tres kilómetros de la ciudad, y el enemigo parece tener interés especial en no dejar piedra sobre piedra en Reims. La artillería germana, no contenta con haber destruído el más hermoso monumento de la ciudad, una de las obras más admirables del mundo por su arquitectura y por su tradición, dirige su fuego con verdadera saña contra los principales edificios de la gloriosa ciudad. Y así se explica que diariamente ocurran derrumbes de edificios y que estallen proyectiles en medio de las calles, poniendo constantemente en peligro la vida de sus habitantes.

El servicio municipal, en esas condiciones, se hace sumamente difícil, pero las autoridades han sabido salvar las dificultades con tino admirable y con un patriotismo a toda prueba, consiguiendo normalizar los servicios, que hoy funcionan con toda regularidad, a pesar de estar el enemigo a las puertas. Mientras llega el momento ansiado de la liberación, la municipalidad de Reims vela por la ciudad querida y por sus heroicos habitantes desde los sótanos, que pasarán a la historia con la tradición de grandeza y de heroísmo de los momentos actuales.



Oficinas subterráneas de la policía, registro civil, aguas corrientes y aprovisionamiento de Reims.

El primer submarino argentino.—Hablando con su inventor



El ingeniero Ricaldoni, inventor del primer submarino argentino, realizando algunos ensayos en su laboratorio dotado de todos los elementos modernos.

Nuestro país, muchos años atrás, antes de que surcaran la profundidad de los mares los submarinos del tipo moderno, esas formidables y complicadas máquinas de destrucción, hubo de tener un sumergible nacional.

Nada más interesante que la historia de este primer submarino, que nunca llegó a concluirse.

Sabíamos que su inventor era el ingeniero Tebaldo J. Ricaldoni, el antiguo profesor de ciencias fisicomatemáticas, autor de innumerables libros científicos, inventor de diversos aparatos electroquímicos, etc.

Allá fuimos a verlo, al Colegio Nacional Central, histórico y famoso, del cual no queda en pie más que el ala de la calle Moreno, pues en el lado de Bolívar, a la construcción familiar del antiguo Convictorio Carolino, ha sucedido un palacio soberbio y modernísimo, en cuyo lujo y grandeza jamás hubiera soñado el autor de *Juvenilla*.

—¿El ingeniero Ricaldoni?

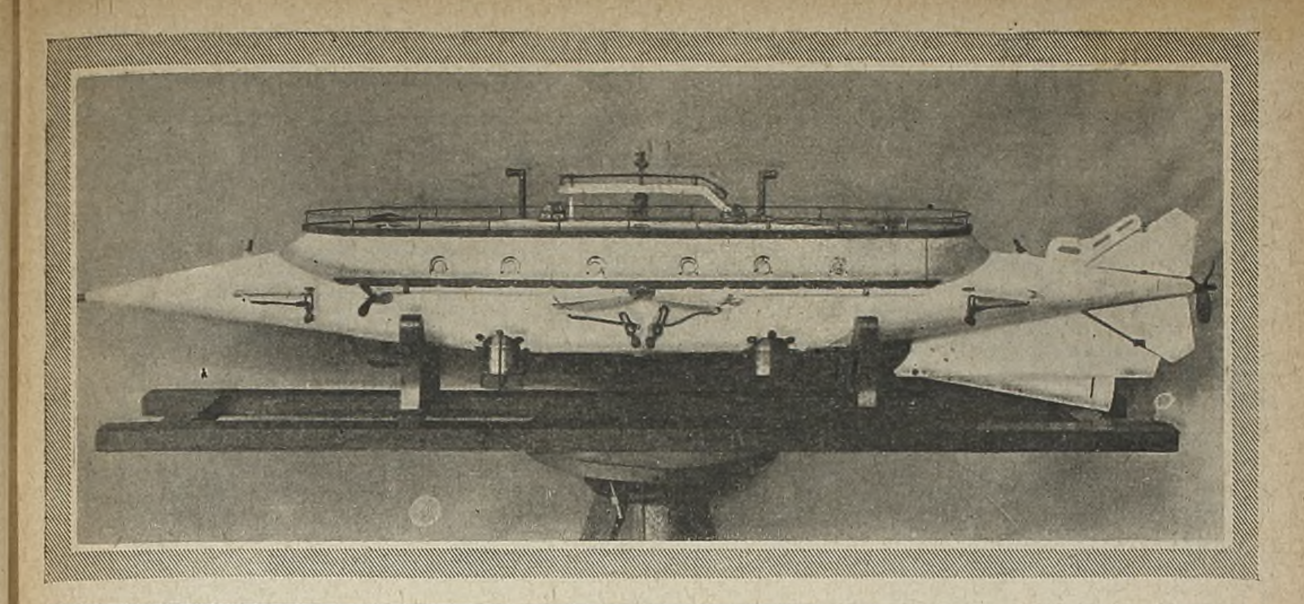
Era él, con su clásica galera de felpa, su jaquet tradicional y su *pera*, algo quevedesca.



El panoramoscopio, que valió a su inventor las palmas de la Academia de Ciencias de París y el título de Oficial de Instrucción Pública en Francia.

—Venimos a que nos cuente la historia de su submarino, ingeniero —le dijimos, y Ricaldoni, después de meditar un instante, como si se reconcentrara en sus recuerdos, comenzó:

—Hacía años que venía estudiando la cuestión de los submarinos. El tema me atraía, y abrigaba la certeza de que el problema tenía solución. Una conferencia dada por el doctor Rawson en la Opera, me dió la base para el planteo del problema. Estudié, trabajé sin descanso, y en 1892, persuadido de que mi problema estaba resuelto, consulté con varios amigos, los ingenieros Emilio Mitre, Clérice, Duncan, González, y éstos me estimularon para que me presentase al gobierno nacional ofreciéndole mi invento. El gobierno designó una comisión especial para estudiarlo. Durante el año 1893 la comisión estudió mi proyecto; los principales diarios argentinos se ocuparon extensamente de él; se multiplicaron



Modelo del primer submarino argentino construído en Buenos Aires y ensayado varias veces en presencia de comisiones técnicas y autoridades navales.

los informes, estableciendo que mi submarino era una realidad práctica y científica...

—¿Y...?

—La comisión de jefes de la armada que designó el estado mayor general, en uno de sus informes, después de reconocer el mérito y el valor de mi invento, dijo que «...en nuestra armada no sabríamos qué rol asignarle a un submarino... ¡No hay necesidad de ocuparnos de submarinos!...»

—...

—Crecía el expediente. En enero de 1894 pedí se designara una nueva comisión. Mi escrito era fundado y documentado. Pero ante el silencio del ministerio de Marina, tuve que recoger mis planos y archivarlos. En 1895 se reunió un grupo de hombres de ciencia en Buenos Aires, marinos, universitarios, congresistas, ingenieros, militares, etc., y declararon que si mi invento no «era el submarino ideal, era la torpedera más formidable del mundo.»

El resultado fué que en diputados se votaron ciento cincuenta mil pesos oro para construir mi submarino. Pasó al Senado, y el general Mitre pidió que se tomara en consideración. Pero fué archivado.

Más tarde construí un modelo, y realicé ensayos en presencia de periodistas, jefes militares y navales, técnicos, etcétera. Entre los que presenciaron aquellas pruebas se hallaba el doctor Roque Sáenz Peña. Se nombró otra comisión. Pero mis esfuerzos se estrellaron contra la indiferencia oficial... Yo no quería ofrecer mi submarino a ninguna nación extranjera, si no a la Argentina, donde he vivido la mayor parte de mi vida, a pesar de mi nacionalidad uruguaya. Y la Argentina no quería mi submarino... Pasaron los años. Los submarinos, que, según aquella comisión de 1893, no tenían rol alguno en la armada argentina», habían revolucionado la guerra en los mares. Me presenté el año pasado al gobierno. El almirante Sáenz Valiente me prometió su apoyo, y los talleres de Vasena me presentaron un presupuesto para la construcción de mi sumergible. Poco antes de tratarse en consejo de ministros mi submarino, bajo la presidencia del doctor Victorino de la Plaza, el señor Vasena, presidente del directorio que debía disponer la construcción del sumergible, enfermaba y partía a Europa, donde le sorprendía la muerte. Mi submarino no se ha construído todavía...

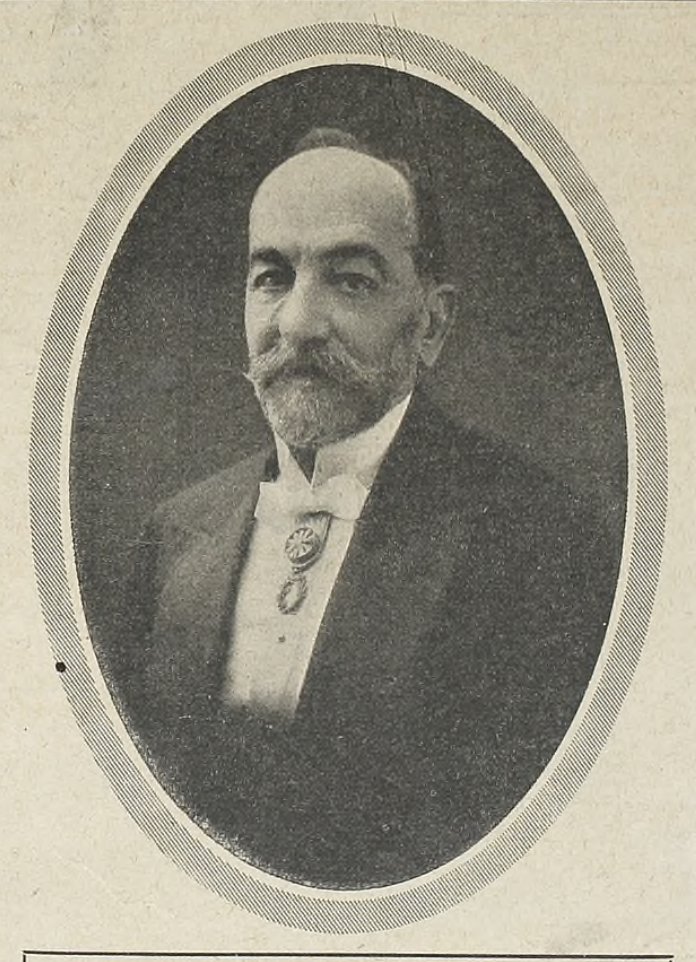
—¿En cuánto calculaba usted el costo de la construcción, Ricaldoni?

—En 700.000 pesos oro. Solicité presupuestos a las casas Vasena, Schiffner, Durand, Bartram y Ball, etc. En aquel tiempo yo calculaba que con menos de cien mil pesos oro se podían hacer ensayos con un submarino de doscientas a quinientas toneladas.

—De manera que su proyecto...

—Tuvo la virtud de provocar discusiones; dió motivo a elogios por parte de técnicos, publicistas, marinos, periodistas... Recuerdo que uno de mis críticos más preparados escribió en cierta ocasión, hace más de veinte años: «Con diez o doce submarinos Ricaldoni, se podía cerrar el Río de la Plata a toda la escuadra británica.» El que esto escribía es uno de los jefes más brillantes de la armada argentina.

Y esta es la historia del primer sumergible argentino.



El sabio inventor, ingeniero Ricaldoni.

El doctor Misterio.

EN EL CRISOL CLUB DE CÓRDOBA



Jugando al cricket.

Con gran animación celébranse diversas fiestas deportivas en el Crisol Club, de Córdoba, fiestas a cuya brillantez contribuyen las distinguidas señoritas de la alta sociedad cordobesa, que con mucha frecuencia dedican algunas horas de los días festivos a tan ameno esparcimiento.

En la primera fotografía aparecen jugando al *crocket* las señoritas María Rosa Roca, Laura de la Torre, Adelina Pinto, Amelia Deheza, Carmen Silvia Centeno, Angelina Pinto y María Angélica Novillo.

Figuran en el segundo grabado la señora Luisa V. de Barros y señoritas María Isabel Ferreyra, María Deheza, Emma Barros, María Ignacia Rius, Ana María Castellanos, Carmen Silvia Centeno, Josefina Deheza, Amalia de la Torre, Adelina Pinto, Catalina Navarro Ocampo, María Elena Roca, Estela Casas, María Ignacia Vidal, Julia Navarro Ocampo y Catalina Moyano Navarro.

En la tercera fotografía aparecen las señoras de Barros, de Centeno, de Rius y las señoritas Navarro Ocampo, Josefina y Laura Deheza, Rosa Roca, Ema Barros, Ignacia Vidal, Catalina Moyano Navarro, Julia Navarro Ocampo, Estela Casas, Isabel Ferreyra, Pinto, Centeno, Rius, Castellanos, Laura Deheza, Elena Roca, Rosario Funes, Amalia de la Torre, Guillermina Frías, Laura de la Torre y Angélica Novillo.





Ante la balaustrada del Crisol Club.

Y el interesante grupo de la cuarta fotografía, lo forman las señoras de Rius, de Barros y de Centeno y las señoritas Novillo, Roca, Navarro Ocampo, Vidal, Ferreyra, Centeno, Deheza, Casas, Castellanos, de la Torre, Funes, Pinto, Rius, Barros, Frías, Moyano Navarro y Ocampo.



En la galería del club.





Interesante grupo en la pasarela.

LOS HOMBRES QUE FORMAN EL CONSEJO DE GUERRA DE LA GRAN BRETAÑA



Fotografía histórica, en que se ven reunidos los dirigentes de la guerra que sostiene la Gran Bretaña contra los imperios centrales. Figuran en ella personajes de la metrópoli y de las colonias, y son los siguientes: Primera fila, de izquierda a derecha: A. Henderson, lord Milner, lord Curzon, Bonar Law, Lloyd George, sir R. Borden (Canadá), M. Massey (Nueva Zelandia), general Smuts (Africa del Sur). Segunda fila: Sir S. P. Sinha (India), maharajá de Bikanir (India), sir J. Meston (India), Austen Chamberlain, lord Cecil, W. Hume Long, sir J. Ward (Nueva Zelandia), sir G. Perley (Canadá), M. Rogers (Canadá), M. Hazen (Canadá). Tercera fila: Capitán Amery, almirante Jellicoe, sir E. Carson, conde Derby, general Maurice, sir Hankey, M. Lambert y mayor Storr.

LOS LADRONES EN LOS HOTELES

El robo ocurrido recientemente en un hotel de Nueva York, y en el que figuró como instrumento de *trabajo* el anestésico, empleado en la inutilización de las víctimas, no tiene ese aspecto novelesco de que se ha querido rodearlo. Por el contrario, es un latrocinio vulgar, en toda la extensión de la palabra, que viene siendo practicado desde hace mucho tiempo por esos mundos de Dios.

De ello, así como de los procedimientos que emplean los ratas de hotel, nos da minuciosa noticia el ex agente de policía francés M. Eugene Villiod, en recientísimo libro.

El rata de hotel dispone, para ejecutar sus tristes proezas, de un instrumental tan poco voluminoso como perfeccionado. Por lo general consta de una capucha de seda que oculta en absoluto la cabeza y la cara, pues no tiene otras aberturas que las correspondientes a los ojos, la nariz y la boca; una mascarilla anatómica con su correspondiente esponja para el cloroformo, un frasco de dicho anestésico, un estilete o estrecho puñalito italiano de hoja corta y triangular, cuya herida es casi siempre mortal, y cierto aparato diabólico denominado *piel de anguila*, consistente en un pellejo de dicho pescado, curtido y relleno de arenilla y perdigones. Basta un golpe de la flexible maza en la caja craneana para producir el síncope. Completa el estuche operatorio del rata otro artefacto de que hablaremos más adelante.

Supongamos que el rata de hotel tiene que habérselas con un viajero al que ha puesto los puntos, como suele decirse, por serle conocido que la presunta víctima, en vez de confiar sus valores o sus alhajas al dueño del establecimiento, los conserva en su poder.

En primer lugar, el ratero observa si se trata de un verdadero descuidado, de esos que dejan abiertos sus equipajes mientras salen de la habitación. La operación puede serle facilitada por la extremada confianza del viajero, quien, creyéndose en perfecta seguridad, por alojarse en un hotel acreditado, comete la enorme imprudencia de dejar puesta la llave en la puerta.

Como el ladrón habrá cuidado de tomar el cuarto inmediato al del futuro desvalijado, si acontece que éste no se distrae en lo de la puerta, tendrá otros medios de que valerse. Una ojeada rápida echada al pasar, mientras las camareras del hotel arreglan la habitación, le permitirá precisar el sitio exacto en que se halla la cabecera de la cama. Conseguido este dato, le basta aprovechar una salida del vecino para hacer, con una finísima barrena, uno o dos taladros en el tabique. Dichas aberturas, de tamaño casi imperceptible, vienen a caer siempre encima del lecho y a escasa distancia de la almohada.



Así dispuestas las cosas, el rata espera a las dos o tres de la madrugada, hora en que todo el mundo descansa en el edificio. Entonces introduce por los sutilísimos orificios un tubito adaptado a un pulverizador lleno de cloroformo. A los pocos minutos, el durmiente es presa de un sueño de plomo, no quedando entonces al ladrón sino penetrar en el cuarto.

A ese efecto pone en juego cierto aparato denominado en la jerga criminal *tití*, y que es una combinación ingeniosa, verdadera obra maestra de mecánica, que permite abrir sin el menor ruido las puertas cerradas interiormente. Una vez franqueada la puerta, sólo resta al amigo de lo ajeno cargar con cuanto le plazca, ayudando sus exploraciones la linterna sorda de que va provisto, y volverse a su habitación con el botín, después de cerrar cuidadosamente la puerta desde fuera con ayuda del maravilloso *tití*. Lo demás ya se comprende. A la mañana siguiente desaparece el rata, mucho antes de que el despojado se vea libre de los vapores del cloroformo, largándose de la ciudad en uno de los primeros trenes.

Ahora, si por el contrario, el ladrón no ha podido conseguir ser vecino de la víctima, su táctica es la siguiente:

La entrada en el terreno vedado se efectúa también de noche, pero la preparará de día, y para ello arrancará de la puerta los tornillos del cerradero, substituyéndolos por de pronto con unos alambritos, dejándolo de tal suerte todo arreglado para el momento del robo.

Como éste presenta muchos más riesgos que el cometido cuando la víctima yace anestesiada, el delincuente va pertrechado de todo su material de guerra. Se provee, pues, de máscara, de esponja empapada en cloroformo, y de piel de anguila. Si la persona que duerme se despierta al oir ruido, el ladrón se precipitará sobre ella y la cloroformizará aplicándole sobre la cara la máscara y la esponja. Si encuentra resistencia, un golpe de piel de anguila hará el oficio de maza, reduciendo al desgraciado a la impotencia.

Hecho esto, no queda ya al bandido otra cosa que hacer más que terminar su *trabajo*.

Estos desvalijadores de hotel no recurren al asesinato sino en circunstancias excepcionales. Pero si la cosa aprieta, usan el terrible estilete italiano para suprimir al robado. La mayor parte de los asesinos célebres, tales como Prado y Pranzini, no eran otra cosa más que ratas de hotel.

Dadas las condiciones en que esos miserables ejecutan sus latrocinios, es difícil que caigan en manos de la policía, porque el infeliz robado no logra precisar bien cómo aconteció el hecho, ya por efecto de la anestesia o por el atontamiento del golpe.

La viuda del gran pintor Carlos María de Herrera

Una dama uruguaya que se revela escultora

Cuando se supo en Montevideo que la señora Manuela Nebel de Herrera había hecho una notable cabeza de Artigas, hubo una expectativa comprensible en todos los círculos sociales.

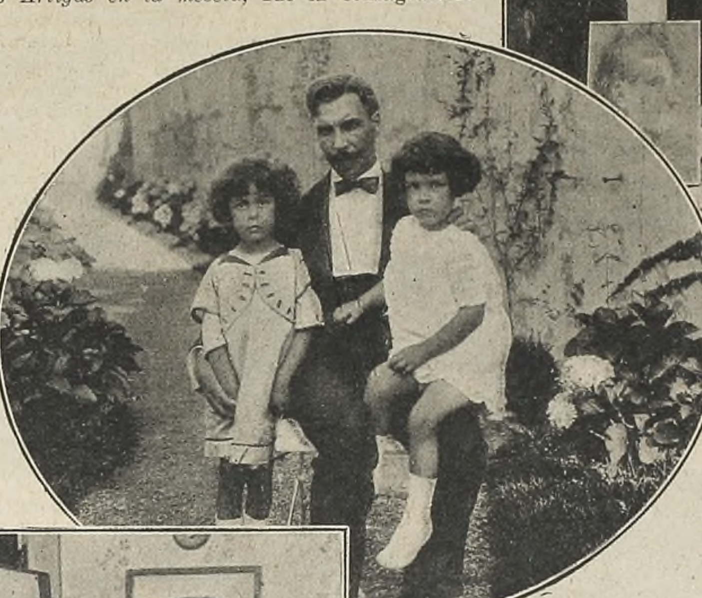
En primer término, el apellido Nebel, pertenece a una de las familias de mayor ascendiente y expectabilidad.

Luego, el hecho de tratarse de la viuda de Carlos María de Herrera, alabado por la crítica como el más genuino pintor nacional, como el primero de los pintores uruguayos.

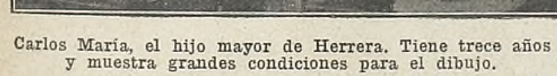
Está fresco aún el recuerdo de su muerte, en plena juventud y en pleno triunfo. Su cuadro *Artigas en la meseta,* fué la consagración. *El grito de Asensio* originó luego la clarinada que había de transportar su nombre por todos los ámbitos de América...

Y cuando más esperábase de su talento, cuando se le sabía consultando libros de historia, dibujos de épocas pretéritas, archivos de toda índole, cuando en su taller de Agraciada iban quedando esbozadas enérgicas facies de próceres, de gauchos y de soldados, la *Pálida* arrancó aquella pujante vida al hogar feliz, ahito de ensueños artísticos y de frescas risas infantiles...

La señora Manuela Nebel de Herrera, trabajando en su primera notable obra.



Retrato póstumo del gran pintor, fallecido hace tres años. En el jardín, con sus hijas menores.



Carlos María, el hijo mayor de Herrera. Tiene trece años y muestra grandes condiciones para el dibujo.

Toda la prensa del Río de la Plata deploró esta temprana muerte. En Buenos Aires se conocían sus cuadros a través de exposiciones y revistas. En el Club Oriental, fué a presidir los salones otra reproducción bizarra del *Patriarca de los orientales.*

Porque Artigas mereció de Carlos María de Herrera los más grandes desvelos. Admiraba vehementemente la en otrora discutida personalidad. Fué él quien lo reivindicara en sus rasgos físicos. Creó (creó, o eso no está bien claro aún, se compuso) la cabeza aquilina altiva y majestuosa que aceptara la Historia. Puso en su entrecejo varonil algo así como el resplandor de un enorme afán patriótico, glorioso...

El *Artigas* de Herrera está llamado a ser el Artigas único, el indiscutible.

* * *

Quedó en el hogar en luto, un admirable, un cultísimo espíritu de mujer. Nadie comprendió tanto al artista como su esposa, que fué testigo de sus luchas: luchas con la paleta rebelde, con la documentación precaria, con los críticos incrédulos, con la indiferencia ambiente. Sus sienes pálidas ardían con la fiebre de crear, y era ella quien



En el estudio del pintor. Sus hijas menores hacen esculturas con pastilina.

llegaba consoladora:

—¡Descansa! Estás agitado. Mañana trabajarás sin esfuerzo.

Quedó la vida de doña Manuela Nebel desconcertada, sin objeto, a no reclamar sus actividades maternas Carlos María, Elena, Marta y Dora, los cuatro niños que aparecen fotografiados.

No encontró la dama otro modo de acallar su dolor que engañarse trabajando. Trabajando en el estudio del artista, entre sus telas queridas. Cuando nosotros fuimos allí para ver la primera obra escultórica, nos maravillamos.

—¿Pero usted estudió?

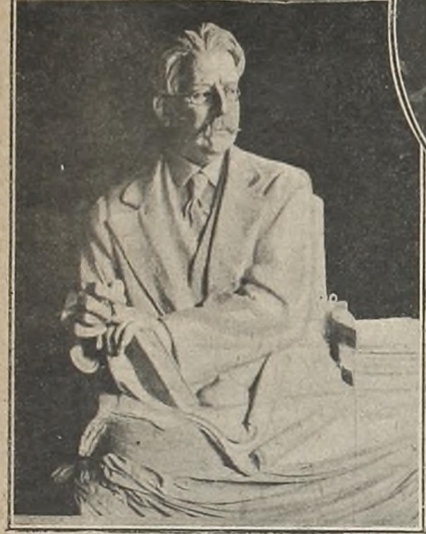
Y la dama nos repuso modesta:

—Nunca, aunque desde niña tuve mucha afición. En casa, mientras pintaba mi esposo, yo solía hacer croquis con el lápiz o bien pequeñas figuras modeladas en pastilina. Nada serio. No alentó gran cosa esas inclinaciones Carlos María: "Con un artista que haya en casa me parece bastante"; y yo me echaba a reir: "¡veo que temes mi competencia!"

Hubo una pausa dolorosa. El recuerdo era como un pájaro cautivo que aleteaba tras la noble frente.



Los cuatro hijos del artista en la actualidad.



José Enrique Rodó, modelado por la viuda de Herrera.

Doña Manuela Nebel de Herrera es una dama muy joven aun, alta, esbelta, de rostro pequeño e inteligente. En sus ojos inquietos admírase esa comprensión de las almas que han sufrido mucho.

Nosotros sentimos un gran respeto por esta señora bella y afable que ha hecho un culto de la memoria del gran pintor fenecido. Fué Herrera quien, insensiblemente, hízola compenetrarse con la belleza. En el idilio de su vida, el artista reclamaba el voto de la compañera.

—¿Qué te parece esa línea, ese rasgo, ese matiz?...

Y convirtióse la esposa en ese útil aficionado a lo bello de que nos habla Mario Pilo. A raíz de publicar un diario montevideano la cabeza de Artigas que, a instancias del ministro Daniel Muñoz, ha ido a enriquecer la serie de obras de arte del Club Oriental de Buenos Aires, la autora declaraba:

—¡He tenido que vencer serias dificultades! La parte izquierda tuve que crearla, poniendo un dibujo de mi esposo ante el espejo.

Expuesto el bronce en el Salón Municipal de Arte, un crítico reconocía:

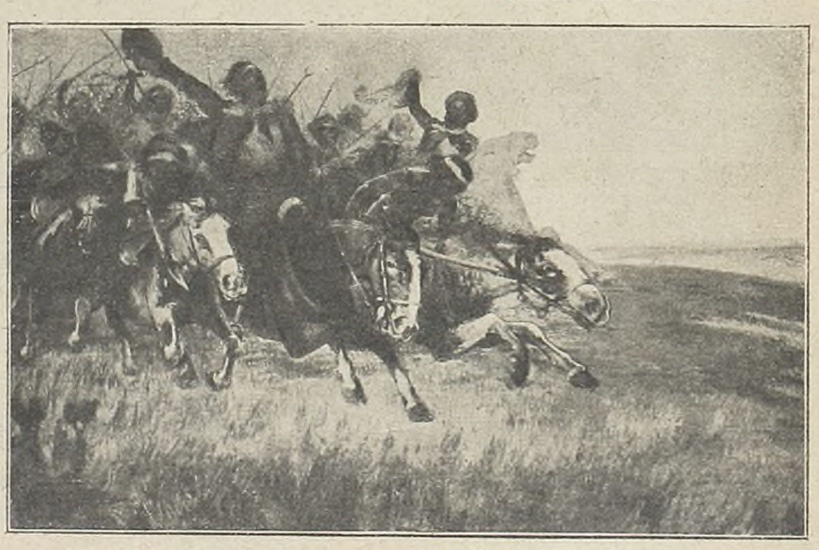
"¡Es Artigas! El Artigas de Herrera. Si don José Gervasio no tenía esos rasgos, mereció poseerlos. La frente llena de majestad, amplia y comba, las cejas nobles, los ojos dulces, la mirada serena..."

Acaba de hacer varios medallones de Rodó y un medio cuerpo del taumaturgo que escribiera *Ariel* y *Motivos de Proteo*. En un grabado pueden admirarse, aunque inconclusas, las obras. Es extraordinario el caso de esta mujer que se inicia como muchos artistas quisieran terminar: haciendo obras fuertes, de aliento, obras que por sí bastan para consagrar facultades sobresalientes...

VICENTE A. SALAVERRI.

Medallón del autor de "Ariel", obra de la señora Herrera.

Cabeza de Artigas que, reproducida en bronce, puede admirarse en el Club Oriental.



"El grito de Asensio", obra maestra del artista uruguayo, a quien en breve se le va a erigir un monumento en Montevideo.



Los regimientos canadienses

El monumento del general Wolfe, en Quebec, cubierto con las banderas que depositan allí los regimientos canadienses que parten para el frente.



Los prisioneros alemanes

Tipos de soldados alemanes tomados prisioneros en la última ofensiva británica.


REUTER
No es solo el baño placer,
es también necesidad,
cuando estima la mujer
su salud y su beldad.

Y con razón se censura
a la mujer que no tiene,
por conservar su hermosura,
los cuidados de la higiene.

Pero no basta el aseo,
para obtener resultado,
satisfacer el deseo
de darse un baño templado.

Hay que prestar atención
a todo útil elemento
y recordar que el jabón
del baño es el complemento.

¿Y qué jabón? ¡Ya se sabe!
El que más ventajas sume,
que deje el cutis más suave
y exhale mejor perfume.

¿Y cuál es?... Si alguien lo ignora,
de dudas pronto saldrá.
Pregunte a cualquier señora
y — ¡el REUTER! — responderá.



CONTINUACION

Y bien lo supo aprovechar el «comandante de campaña», título éste que representa la barbarie de la llanura, pues él sugiere la claudicación, la ignorancia, el fanatismo, con que el gaucho le rendía pleito homenaje.

El comandante de campaña era el verdadero árbitro de las cuestiones suscitadas entre los paisanos, y si se quiere hasta el verdadero organizador de la familia y del pequeño estado en que desempeñaba sus funciones. ¿Que había que procederse a la repartición de los bienes dejados por el «dijunto»? Pues el comandante de campaña hacía las hijuelas, consignando a cada heredero lo que se le antojaba, cuando no lo excluía totalmente de la herencia. ¡Y cuidado con chistar! Para eso era el caudillo. ¿Que había que resolver una complicada cuestión de límites entre dos propietarios rurales? Pues allá iba el intríngulis a la decisión del comandante de campaña, quien sentenciaba a lo Sancho Panza: «De los pinos para allá es suyo, y para acá de usted». Y no había que hacerle. El comandante de campaña no podía errar; era infalible.

Esta enorme influencia ejercitada por Rozas sobre el hombre de la llanura, fatalmente debía derivar hacia el culto habitante de la ciudad. Y es que la tiranía de los ignorantes es muy poderosa. El caudillo comienza siempre por dominar a la plebe y como en ella, según el pensamiento de Le Bon, los sentimientos se suman y las inteligencias se restan, sabe tocar hábilmente los primeros, que al fin son la única fuerza de que aquélla dispone dentro del mecanismo social. Estos mismos sentimientos lo transforman de pronto en un ser de excepción, prepotente, en una voluntad que obra, casi, por delegación divina. Por eso es grande. ¡Y ay de los pueblos si esa grandeza debe empinarse sobre un montón de cadáveres! En tal concepto, Rozas, señor de horca y cuchillo, árbitro, inquisidor, tirano, en fin, era muy grande. ¡Si lo era! Tanto que la suerte de la república estuvo en sus manos, durante veinte años de ignominia y de sangre.

La guerra civil, que él encendiera, no asumió nunca el carácter de una lucha, en la cual se revelaran altos propósitos de nacionalidad. Porque el partido de Rivadavia, a quien llamaban despectivamente «romántico», había tomado la denominación de «unitario», Rozas y los caudillos del interior bautizáronse «federales», sin detenerse a profundizar el significado de ambas palabras, la doctrina de gobierno que encierran, las finalidades que persiguen, las consecuencias, en fin, que la adopción de una u otra, como fórmula política, traerían al país, que acababa de romper sus lazos con la península ibérica y en consecuencia su organización se hacía difícil.

El unitarismo de Rivadavia, borrando límites, declarando que el puerto de Buenos Aires era para todos los argentinos, librando los ríos y caminos al tránsito general, apelando, como «última ratio», a la palabra «argentina» para significar la unidad de miras, de propósitos y de sentimientos, hacia la grandeza definitiva de la república, oponíase a la ambición desmedida de los caudillos. Primero fué Dorrego, «porteño» antes de todo; luego Rozas y después Facundo, los que atizaron el fuego de la guerra civil. El drama de Navarro fué la chispa que debía encender la hoguera de Barranco Yaco, pues — ya lo hemos dicho, — Rozas tomó como bandera reivindicatoria la muerte de ambos caudillos, para entregarla luego a la Mazorca, brazo de sus depravaciones y de sus crímenes. ¡Desgraciada patria! ¡En nombre de qué altos ideales hubieron de escarnecerte así, de pisotear tus laureles, de envilecer tu poderío y de empañar tu gloria? ¡Cuáles eran los nobles principios de la «Santa Federación», que valieran el derramamiento de tanta sangre inocente? ¡Puente Márquez, San Nicolás, La Tablada, Oncativo, son siquiera una sombra de Chacabuco, de Maipú, de Ituzaingó? En esa guerra estúpida de intereses bastardos, de apetitos desenfrenados, de ambiciones mezquinas, no se vislumbra en el bando de los caudillos ni una sola virtud patriótica, ni una sola aspiración a la hegemonía nacional en el continente, ni un solo sentimiento de grandeza. La separación entre porteños, especie de casta privilegiada, y las provincias, «los catorce ranchos» de que habla Sarmiento, fué tan honda que aun quedan sedimentos de ella, mal pese a los optimistas. La civilización, afortunadamente, los va borrando, pero, después de todo, ¡cuánto hemos sufrido por esas discordias caseras! ¡Cuántos sinsabores hemos pasado a conjuro de esos odios localistas, que lejos de favorecer nuestro progreso nos empequeñecen y nos deprimen!

Pero no es éste el lugar para dar cabida a un estudio sobre el federalismo y el unitarismo, con todo su cuadro de horrores y de tragedias. Demasiado hemos distraído ya la atención del lector.

Tomando, pues, el hilo de nuestro relato, debemos recordar, por vía de antecedente ilustrativo, que por ley de la legislatura de Buenos Aires, don Juan Manuel de Rozas fué elegido gobernador y capitán general de la provincia, con «facultades extraordinarias», el 6 de diciembre de 1829.

Inmediatamente Rozas tomó posesión del Fuerte, acompañado por el pueblo. Y — ¡misterios de la historia! — los primeros en estrecharle la mano y rendirle acatamiento fueron las grandes figuras de 1810, que sobrevivían: Passo, Matheu, Azcuénaga, miembros de la Junta; Balcarce, Alvear, Soler, Viamonte, Guido, de las caballerías de la patria; Anchorena, miembro del Cabildo y de los congresos; Valentín Gómez, prohombre del unitarismo, y tantos otros patriotas.

¡Cómo habrían de arrepentirse, luego, de haber auspiciado los instintos de la fiera! ¡Con qué espanto hubieron de escuchar la voz de su conciencia!

La proclama de Rozas al pueblo, que nos permitimos transcribir, trasciende, ya, a la mentira, que debe ser la fuerza de todos sus actos:

«La legítima representación de la provincia, reunida al fin por vuestros «sublimes esfuerzos», me ha elevado al gobierno. Aquí estoy para sostener «vuestros derechos, para proveer a vuestras necesidades», para velar por «vuestra tranquilidad». Una autoridad paternal, que erigida por la ley, gobierne de acuerdo con la voluntad del pueblo, éste ha sido, ciudadanos, el objeto de vuestros fervorosos votos. Ya tenéis constituída esa autoridad, y ha recaído en mí. Ya no seréis objeto de crueles vejaciones... nadie dictará la ley sino los representantes del pueblo: yo la «ejecutaré», y estoy cierto que vosotros contendréis al temerario que intente trastornar este orden. Reposad, milicianos, bajo el árbol de la paz... con vuestras virtudes curad las heridas de la patria, y apoyad su marcha con el respeto a las autoridades. Permitidme recordaros que yo ya os he dado «el ejemplo».

El hombre de las campañas ya estaba, pues, en Buenos Aires; la montonera habíase apeado en el mismo Fuerte; la crisis estaba planteada; el año 30 debía ser el luctuoso reverso del año 10, así como el 93 en Francia fué la vergüenza del 89.

Después de la muerte de Dorrego, Rozas era el apóstol de la Federación, y habiendo vencido, comenzaba por clavarla como una bandera de victoria sobre los despojos del unitarismo. Y — ¡ocúltate vergüenza! — la legislatura de Buenos Aires, integrada por la flor y nata del país, declaraba por ley del 24 de diciembre del mismo año, «libelos infamatorios y ofensivos a la moral todos los impresos dados a luz por las imprentas de esta ciudad desde 1.° de diciembre de 1828 hasta la Convención de 24 de junio último, que contengan expresiones en algún modo injuriosas a las personas del finado coronel Dorrego, del coronel Juan Manuel de Rozas, los gobernadores de provincia, beneméritos patriotas que han servido la causa del orden, ministros de las naciones amigas residentes en ésta, o de cualquier otro ciudadano de la provincia.»

Y como si este homenaje al nuevo tirano no fuera suficiente, le declaró «restaurador de las leyes e instituciones de la provincia»; le confirió el grado de brigadier general y le condecoró con una medalla y un sable conmemorativos (ley de 25 de enero de 1830).

En cambio Rozas, al pie del mausoleo erigido en memoria de Dorrego, amenazaba con estas palabras a los enemigos de la Federación:

(Continuará).



Ejercicios prácticos

Para conservar la flexibilidad del dedo grande del pie, ningún ejercicio más adecuado que el que nos indica Heath Robinson en este grabado.

Información cinematográfica

Toda la correspondencia
a PBT
Sección CINES
Chile 263

LAS SORPRESAS DEL "FILM"

En cierta ocasión apareció en un diario de París el siguiente aviso:

«Caballero americano, muy rico, recién llegado, desea casarse. Se encontrará el viernes a las diez de la mañana cerca de la columna de Juillet, plaza de la Bastilla. Llevará en el ojal un ramito de violetas.»

Medio centenar de mujeres, jóvenes las unas, maduritas otras, pero todas nerviosas y agitadas, se personaron en el referido lugar, ante el asombro del guardián del monumento, que no sabía a qué atribuir ese desfile femenino alrededor de la columna.

El millonario americano no pareció, lo que no es de extrañar, pues el aviso había sido hecho por un operador cinematográfico que quiso obtener gratuitamente una escena para su película.

Y a los pocos días esas ¡jóvenes deseosas del dulce yugo pudieron contemplarse en la pantalla, como intérpretes de la escena, que se titulaba «Cincuenta parisienses que desean casarse con un yanqui».

LAS ESTRELLAS

Refiriéndose a las actrices de la cinematografía, dice un fabricante de películas en Norte América:

«Las estrellas» valen cuanto pueden conseguir. La dificultad estriba en que muchas perciben salarios injustificados por los ingresos en taquilla. Pudiera citar infinidad de actores y actrices que no ganaban arriba de cincuenta dólares a la semana en el teatro, y hoy desprecian ofertas diez veces mayores. Mi propia hija (Alice Brady) recibe setecientos cincuenta dólares cada siete días, y a la fuerza tengo que confiscarle la mitad para que no cometa tonterías. Por supuesto, hay "estrellas" que rinden con creces todo el sueldo que perciben. Charlie Chaplin, hoy tan conocido como el Kaiser, es una de ellas. Mary Pickford y Fairbanks son también acreedores hasta el último céntimo que ganan.»

NUEVAS PELÍCULAS

* Entre las últimas películas presentadas por Max Glucksman figuran las siguientes: «Fedora», adaptación cinematográfica hecha por la César Film de la célebre obra del dramaturgo Victoriano Sardou. Francisca Bertini, la gran actriz cuyos triunfos en la escena muda se cuentan por interpretaciones, es la protagonista de tan notable producción, en la que ha hallado campo para lucir una vez más sus relevantes aptitudes.

Otros estrenos de dicha casa son «El juramento rojo», fotodrama en 25 partes de la Fine Art, interpretado por Gail Kane; «Jim Manolarga», película de gran intensidad dramática, de Pathé, N. Y., en 25 partes, interpretada por William Courtenay y Millie King; «Locura heroica», 25 partes de la S. C. A. G. L.; «Héctor Fieramosca», drama de la época de los Borgia, editado por Pasquali, en 30 partes; «El amado enemigo», 25 partes, de Thanhouser, por los artistas norteamericanos Doris Grey y Wayne Arey.

* La Fox Film Corporation efectuó el sábado en el Select la exhibición privada de las películas: «Vidas embrolladas», en cinco actos, de la que es protagonista Genevieve Hamper; y «La casa del terrible escándalo», primera cinta cómica de la Fox, en tres actos, e interpretada por Billie Ritchie y otros notables actores.

Ambas películas fueron muy del agrado del público.

* En el Palace Theatre se exhibieron las películas «Madres heroicas» y «Recepción de la escuadra norteamericana».

* El jueves último, la Cinematográfica Sud Americana exhibió en sesión privada el film «¿Dónde están mis hijos», de la marca **Universal.**

Bajo un bien construído argumento, se estudia en dicha cinta un hondo problema social, incitando al respeto de las leyes de la naturaleza y del amor.

* Una de las películas más interesantes de estos últimos tiempos es la que bajo el título «Los modernos Galeotes» ha presentado la Sociedad General Cinematográfica.

Se trata de una comedia llena de animación y de vida, con detalles de maravillosa observación, escenas de encantadora naturalidad y desenlace altamente moral.

Interpreta la protagonista de dicha obra la ya popularísima actriz Mary Pickford, haciendo una magistral creación del personaje y confirmando sus reconocidos prestigios.

Dicha película lleva la marca de la Famous Players y pertenece al grupo Paramount.

PELÍCULAS ARGENTINAS

Se estrenó en el Gaumont la película nacional «La niña del bosque», que es algo así como un cuento infantil cinematográfico.

La edición pertenece a la Colón Film y ha sido dirigida por la profesora señora de Saleny.

* Entre las películas que la Ortiz Film prepara, se cuenta la que lleva el título de «Venganza gaucha».

* La Cinematografía del Río de la Plata continúa exhibiendo la nueva película «Violeta o La reina del tango».

Dicha empresa continúa preparando la nueva película «El capataz Valderrama», del que son principales intérpretes Gema di Güelfo, Rosario Guerrero y Pablo Podestá.

* De un momento a otro se estrenará «El conde Orsini», editado por la Argentina Film.

NOTAS VARIAS

Asociándose a los festejos en honor de los marinos norteamericanos, la casa Max Gluksmann ha entregado 400 entradas gratuitas en sus salones Electric Palace y Etoile Palace, a fin de que se distribuyan entre marineros norteamericanos y argentinos.

* Frank Huck Wortman, el arquitecto y contratista que construyó los edificios para las escenas babilónicas de "Intolerancia", se estará dando cuenta en estos momentos de lo efímeras que son las cosas del cine y el teatro. En los talleres de la Fine Arts, en Los Angeles, fué, durante varios meses, persona casi tan importante como Griffith, el director de la película. Los diarios y revistas le dedicaron sendos artículos encomiásticos, y su retrato se publicó millares de veces. Ahora la compañía productora le ha entablado pleito por no haber derrumbado a "Babilonia" con la celeridad que prescribía el **contrato.**

* Pathé está pagando 500 $ por semana a Baby Marie Osborn, la "Marujita Rayo de sol" del cinematógrafo. Se asegura que durante el año las películas de esta niñita, entre las del programa citado, son las que mayor aceptación han tenido en Norte América.

* William A. Brady, presidente de la Asociación Nacional de la Industria Cinematográfica y gerente de la Empresa World, ha declarado que su compañía había invertido arriba de un millón de dólares en producción durante el año 1916.

* La Selsnick Pictures, que acaba de constituirse en Norte América, está dirigida por Lewis J. Selsnick, prófugo de Siberia y revolucionario ruso.

La nueva casa tiene contratados a los célebres artistas Clara Kimball, la Nazimova, Florencia Reed, Norma Talmadge, Hazl Dawin, Paúl Capellani y Roberto Warnick.

Entre sus primeras producciones llamaron mucho la atención las tituladas "La ley común" y "La víctima del Zarismo".

* Mr. Kessel, uno de los propietarios de la Keystone, dice en un artículo publicado en la edición inglesa de «Cine Mundial», refiriéndose a los principios de dicha marca: «Se convino que la primera cinta no costaría arriba de 200 dólares, pero cuando nos cerciorarnos de que habría que invertir lo menos 215, pasamos discutiendo toda una noche, y por un poco se disuelve la sociedad. Por fin los gastos se redujeron a 213 dólares y la película que hicimos produjo una ganancia líquida de 2.100 dólares.»

* Lillian Walker ha saltado desde los talleres de la Vitagraf hasta la ciudad de Ogden (Utah), el foco de los mormones en Estados Unidos. Allí se ha formado una compañía cinematográfica para explotar la célebre sonrisa de la artista sueca.

EL PATRIOTISMO EN LA ESCENA



La actriz francesa Gaby Deslys luciendo un artístico vestido.



Poincaré en Péronne

Soldados ingleses adornando la estatua de Marie Fouré, en Péronne, con motivo de la visita del presidente de Francia a dicha ciudad.

Por qué las actrices nunca envejecen.

(«Theatrical World.»)

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuanta frecuencia oimos decir: «¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta y no representa un año más de edad ahora!» Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca fuera del escenario necesita la gente otra explicación.

¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no han aprendido el secreto de conservar la cara joven! Y qué cosa tan sencilla es comprar una poca de cera pura mercolizada en la botica, aplicársela al cutis como cold cream y quitársela con agua por la mañana! Este procedimiento absorbe, gradual e imperceptiblemente la cutícula vieja, y deja el cutis nuevo y fresco, libre de pequeñas arrugas, palidez y excesiva rojura. Este uso de cera mercolizada es también la razón del porqué las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden esta lección y se aprovechan de ella?

EL FOOTBALL EN LA REPUBLICA

¡OJO! Publicaremos en esta sección todas las fotografías de teams de football que se nos remitan, siempre que vengan con los nombres de los jugadores escritos al dorso.



TEAM JUNIN

Jugadores que constituyen el expresado team: V. Trinca (capitán), Ania, Martignoni, Trejo, Dagna, Lean, Courry, Mansilla, Jáuregui, Venini y Ferraresi.



TEAM ALEM

De Chacabuco (B. A. P.). Jugadores: Pardo, Panizza, Ferreira, Lozano, Monzo, Giannoni, Diez, Pascuali, Juiri, del Villar y Early.



TEAM SAN ISIDRO

Jugadores que forman el expresado team: Bruno, Morgan, Recanatini, Marrón, Dodaracco, Alsina, Fernández, Marini, Sayanes y Bincas.

Fots. Cuenín y Molinelli.



A. B. C., H. C. P. — Aceptado.

J. P., Belgrano; Flor de sombra, La Plata; J. M. S. — Está bastante bien, pero no llega a la perfección requerida para publicarse.

Glenlochria. —

Si con profundo rencor,
en el que veo latir
el ansia de conseguir
mísero jirón de honor,
me amenaza tu furor,
vana es tu intención airada,
porque firme en la jornada,
no teme **Pepe el Tranquilo**
tus armas de doble filo:
ni a la lengua, ni a la espada.

Martín. —

Martín, no me hacen tilín
la "estatura medioval"
y la "risa primordial".
Perdóneme usted, Martín,
pero "aquello"... ¡está muy mal!

Stenio, Arrecifes. — Envíe menos colaboraciones y mejor hechas.

Glup, Luján; L. H. S. — Regularcillo.

A. Samarín. —

No escribas más, y así tendrán remedio la "amargura" y el "tedio".

Petronio, Pico. —

"Del záfiro y sus bribonadas".

. . . .

Renuncia a la poesía,
"árbiter elegantorum",
si no quieres que algún día
te llamen, ¡oh suerte impía!,
el "árbiter macanorum".

Fulano de Tal; A. Mozzi. — No es posible.

R. de P., Rosario. — Le dice usted a la bella rosarina:

"que eres mi vida, luz y candil"

y en seguida hemos comprendido la ingratitud y el desdén con que le trata.

¿Por qué no la llamó usted «lamparilla de mil bujías de mi corazón»?

Gollo. —

"indelicuescente sonorar de arbóreos"... ¡Atiza! ¡Qué será esto?

May. —

Madrigal de Gutierre de Cetina
que a mi mesa has llegado
y que vienes firmado
por una linda mano femenina;
perdona a otros "serenos
y claros ojos" su mentir ocioso
y díes generoso:
¡ya que así me copiáis, copiadme al [menos!

A. M., Capital. — Lamentamos no poder complacerla.

J. M. Vadrar; Pebete, Adrogué. — Si es original, envíen dirección.

Seventeen, Montevideo. — Muy bueno, pero extenso.

Andresillo. —

Se me importa un pepinillo
de tus iras, Andresillo.

Tesmar Nuves, Pergamino. — Remita nombre y dirección para publicar "Duelo". Las demás han sido rechazadas.

J. I. Moreira. — Hay buenas condiciones. Trabaje y estudie.

Jorge Colven. —

¿Por las mujeres pierdes la chaveta
y quieres convertirte en un poeta?
Jorge, ¡qué tonto eres!
Así no se conquista a las mujeres.
Renuncia a los romances y sonetos
y envía a los objetos
de tus ansias y amores, cualquier cosa
más práctica y también más "substanciosa":
alguna buena caja de bombones,
o un anillo de perlas y brillantes,
y verás cuán amantes
serán los femeninos corazones
que hoy escuchan con tanta indiferencia
de tus sonoros versos la cadencia.

A. Rosende; B. Bilbao, Capivara; Alfredo Pérez; Carlos T., Santiago del Estero; Romeo, Bánfield; Alma Latina; Macacho; A. A., Mendoza; M. H. Acosta, 9 de Julio; E. L. Vidaurrázaga; Rómulo Aguilera; H. Martínez; El moro Muza; Cartes y Fusco; A. Amado Villar; R. D. Masi, San Nicolás; J. J. Graña. — Aceptado.

Entretenimientos

Metagrama

× * * * — Tiempo de verbo.
× * * * — Tiempo de verbo.
× * * * — Mueble.
× * * * — Tiempo de verbo.

Los asteriscos son letras que no varían; las cruces son letras distintas que, agregadas a las otras, formarán lo que a la derecha se expresa.

Comprimido

Pe E 500 Nota Nota RRO

Curiosidad

2453 recibió una **16879** de su esposa.

Los números corresponden a otras tantas letras de una sola palabra, 123456789. ¿Cuál será?

Adición silábica

		Soberano.	Jefe.
	Piedra quemada.	Soberano.	Cubrir.
Preposición.	Piedra quemada.	Soberano.	Quitar una prenda.

Logogrifo numérico

12345678 — Nombre de varón.
6323416 — Verbo.
782456 — Verbo.
65234 — Instrumento.
4578 — Costado.
456 — Dios.
23 — Nombre de letra.
6 — Consonante.

Charada gráfica



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 661.

Al Jeroglífico:
DE LA MANO A LA BOCA SE PIERDE LA SOPA.

Al Logogrifo jeroglífico:
METALES — ESMALTE
1 2 3 4 5 6 7

Al Jeroglífico:
SINFOROSA.

Al Consejo quijotesco:
SE PADRE DE LAS VIRTUDES Y PADRASTRO DE LOS VICIOS.

Solucionistas

Samuel Ortega, Benito González, Ezequiel Ortega, Mario Goyeneche, Leandro Bottini, Ernesto Martirena, La Ñata, Miguel Asensio, El de siempre, Luis Bontempo, Javier Echesortu, Balbino Pereira, Carlos Ortiz, Magdalena N. de Perroti, etc., etc.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

¡Hombre, no hay para tanto!,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

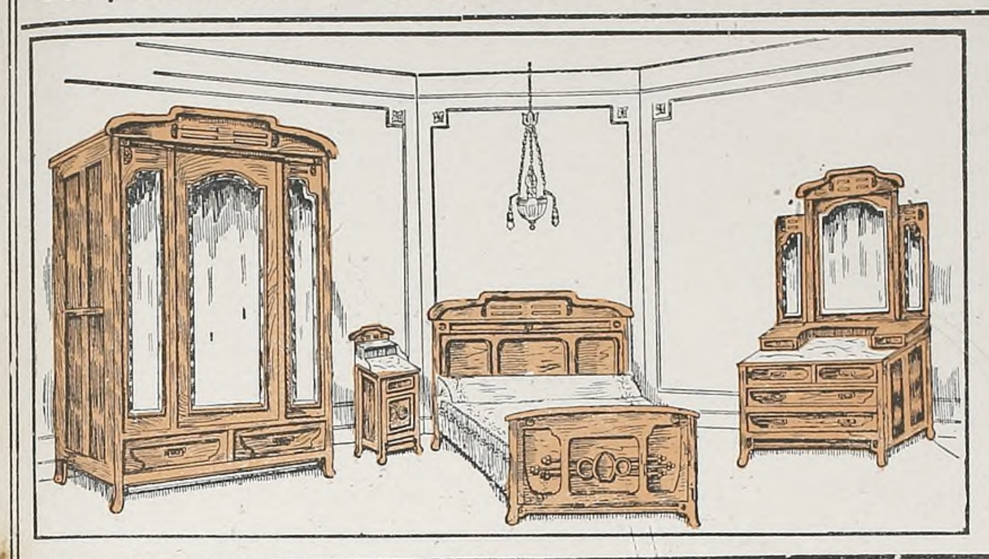
Para optar al premio de los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 11 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

PARA MUEBLEROS Y PARTICULARES

Con plata en mano—esta es la fábrica que vende más barato en Bs. Aires.



ELEGANTE DORMITORIO tres cuerpos, roble macizo, importado, con bronces, 9 piezas, lunas biseladas, mármoles finos. Colcha obsequio.

$ 300

El mismo en esqueleto,

$ 200

COMEDOR moderno, muy sólido, roble macizo, con bronces, lunas biseladas y mármoles finos; obsequio: un camino de mesa, por

$ 170

El mismo en esqueleto,

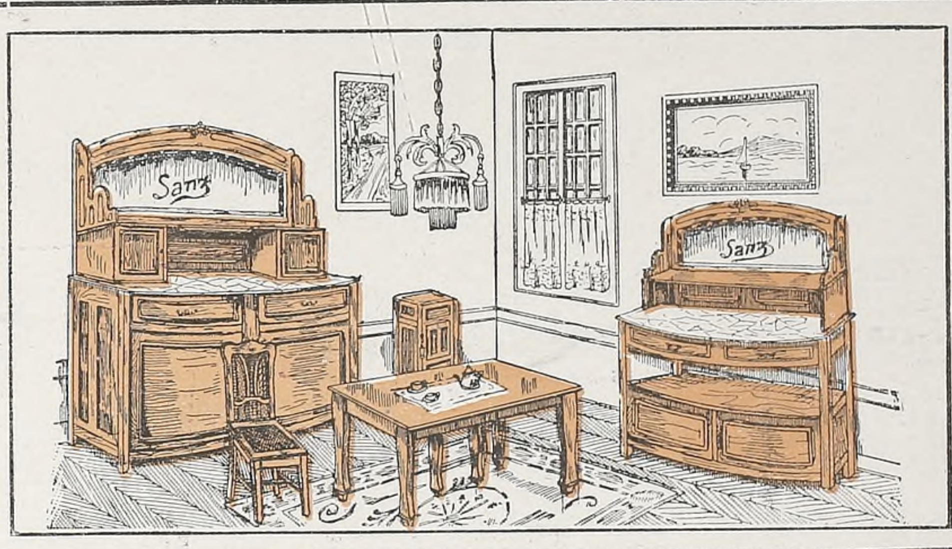
$ 120

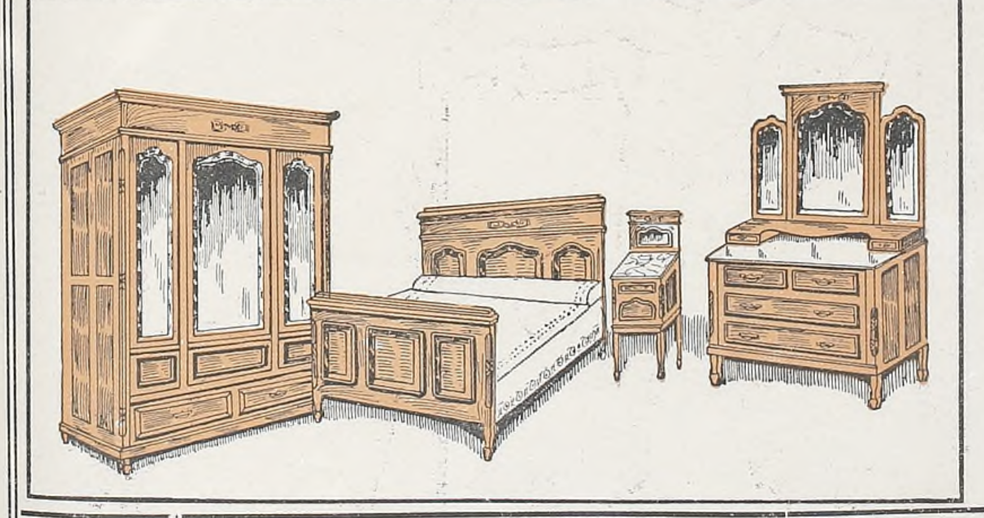
MESA tres tablas, roble, 6 cubiertos, muy sólida, por

$ 35

SILLAS roble, tapizadas o esterilla, docena,

$ 110





RECLAME. DORMITORIO tres cuerpos, roble norteamericano, importado, macizo, con bronces, nueve piezas, lunas biseladas, mármoles rosa, antes valían $ 500; colcha obsequio, por

$ 270

El mismo en esqueleto,

$ 190

Casa Sanz - Federico Ramognino - 826, Sarmiento, 844

Unica casa en su ramo que garante sus muebles por 10 años.—Embalaje, conducción y Catálogo gratis.


13
1917